TIERRA • MAR • AIRE
ARMAS DE GUERRA
Cómo luchan los profesionales
GUERRA ANTIGUERRILLA
52
GOLPEA Y CORRE
CHOQUE EN OMÁN
REBELIÓN
395 PT
CON IV
373 PT
SIN IV
10052
9 788487 634000

GUERRA ANTI GUERRILLA



Soldados británicos surgen de la jungla durante el ataque a una posición enemiga en Borneo. La mayoría de las campañas antiguerrilla libradas desde la II Guerra Mundial lo han sido en terreno inhóspito, usualmente la jungla y el desierto.

Se les llama guerras de baja intensidad, pero en los innumerables conflictos antiguerrilla que ha habido desde la II Guerra Mundial el combate ha sido tan feroz e implacable como en cualquier otra clase de contienda.

"Caminábamos sin parar. Cuando menos, cuarenta y cinco kilómetros de jungla montañosa, llevando a cuestas todo el material necesario. Y si entrábamos en contacto, lo cual no ocurría muy a menudo, debíamos actuar como si no estuviésemos avanzando, intentando atraer al enemigo hacia las tropas desplegadas tras él, para que no escapase y cruzara la frontera, a territorio donde sabía que no le podíamos seguir."

Esto podía haber ocurrido en cualquier lugar de los trópicos, y el soldado que lo narra podría pertenecer a más de una docena de países, pero en este caso se trata de un miembro del 22 Regimiento del SAS y habla de los primeros días de la insurrección en Malasia.

En cuanto terminó la II Guerra Mundial estalló en multitud de lugares un nuevo espíritu nacionalista, forjado en aquella lucha. El colonialismo iba de capa caída, pero antes de desaparecer casi por completo libró una última batalla: la que decidió quién debía gobernar en su lugar.

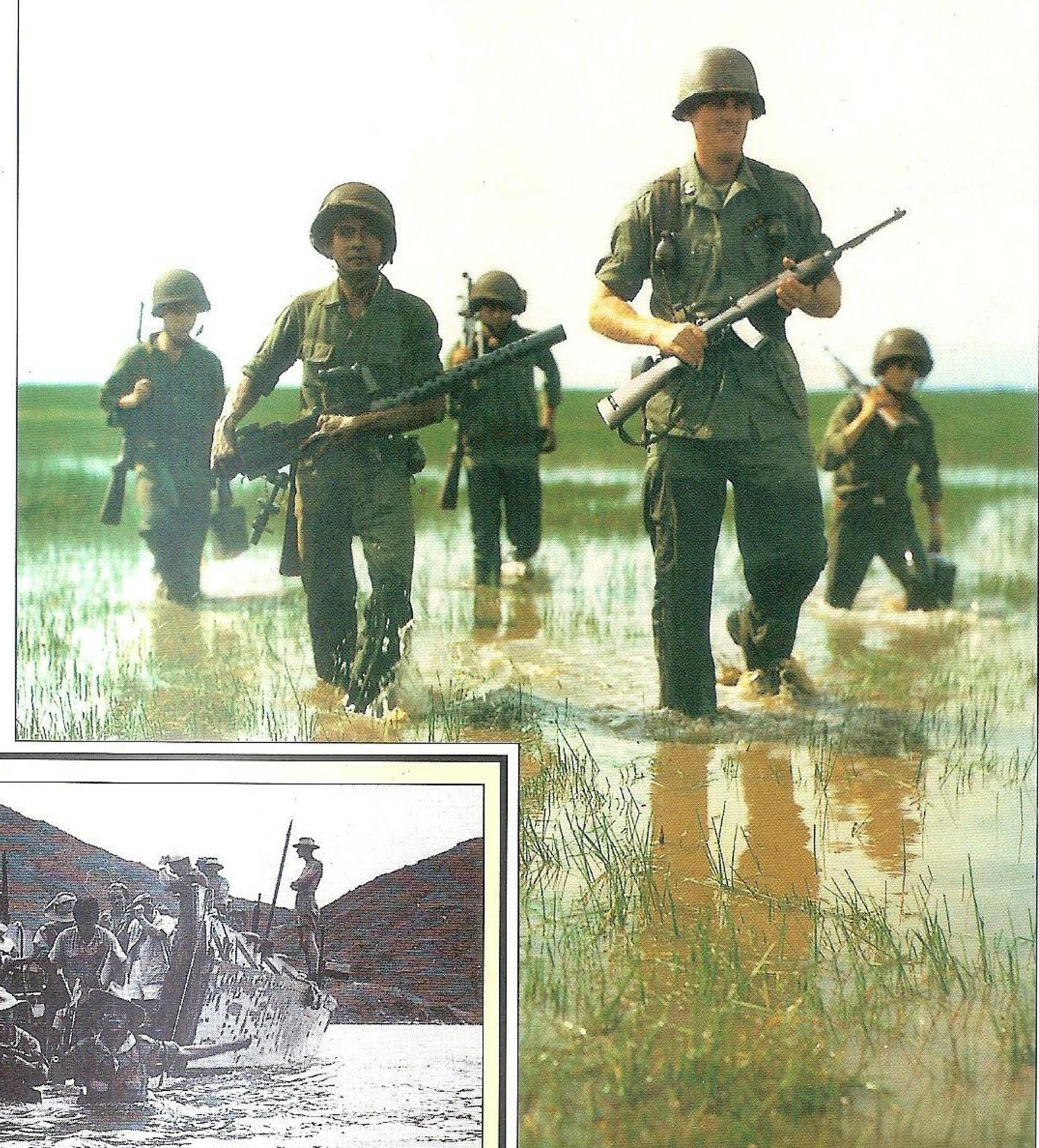
A fin de reducir el descontento entre los soldados que volvían a casa, cansados y enfermos tras seis años de guerra, a estas campañas se les denominó a menudo como "acciones de policía". Los soldados las llamaban operaciones antiguerrilla y sabían que aquel tipo de misiones era para ellos tan peligroso y letal como una ba-

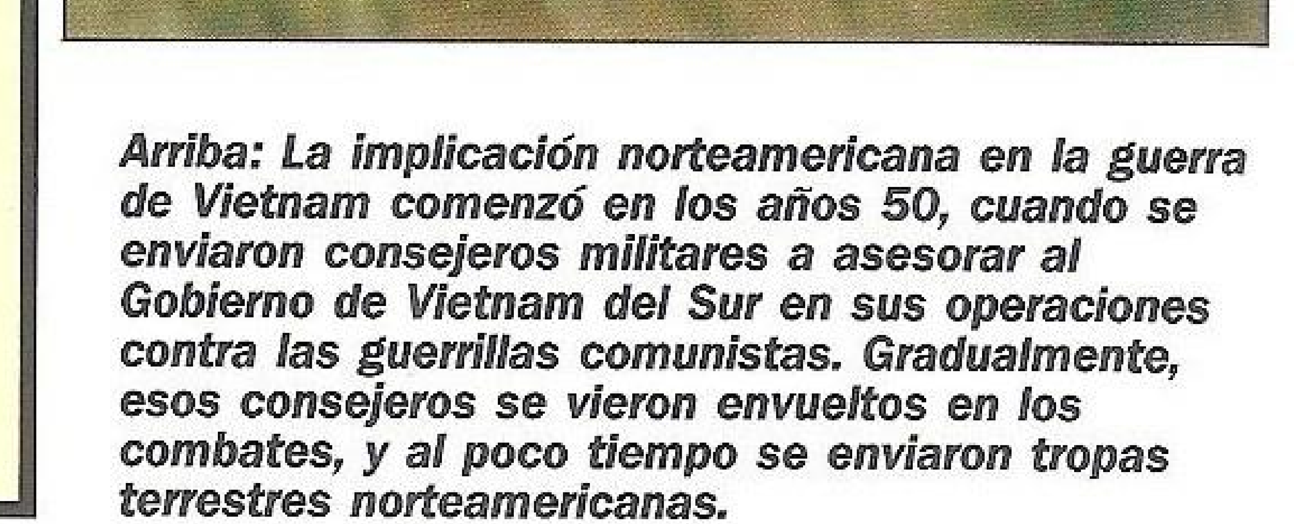
talla en regla, y por regla general mucho más agotador.

"Busca y destruye"

Las operaciones antiguerrilla a menudo significan patrullas a larga distancia, a campo traviesa, aisladas, sin protección, llevando con ellas todo lo que puedan necesitar para sobrevivir y combatir, buscando al enemigo y encontrándole, lo quiera o no, en su mismo terreno y en sus mismos términos. Fueron a estas tácticas —denominadas entonces de "búsqueda y destrucción"— a las que recurrieron los norteamericanos cuando en Vietnam fracasó el Programa de Aldeas Fortificadas (en aquellos momentos, todo lo que hacían los norteamericanos estaba condenado al fracaso); de hecho, EE UU nunca conoció el éxito que tuvieron los británicos primero en Malasia y después en Borneo.

Si quieres atrapar a la guerrilla has de ser tan móvil y silencioso como ella. Esto excluye el





Arriba: La implicación norteamericana en la guerra de Vietnam comenzó en los años 50, cuando se enviaron consejeros militares a asesorar al Gobierno de Vietnam del Sur en sus operaciones contra las guerrillas comunistas. Gradualmente, esos consejeros se vieron envueltos en los combates, y al poco tiempo se enviaron tropas terrestres norteamericanas.



Indochina

Tropas coloniales francesas desembarcan cerca de Hanoi durante una operación contra el Viet Minh.

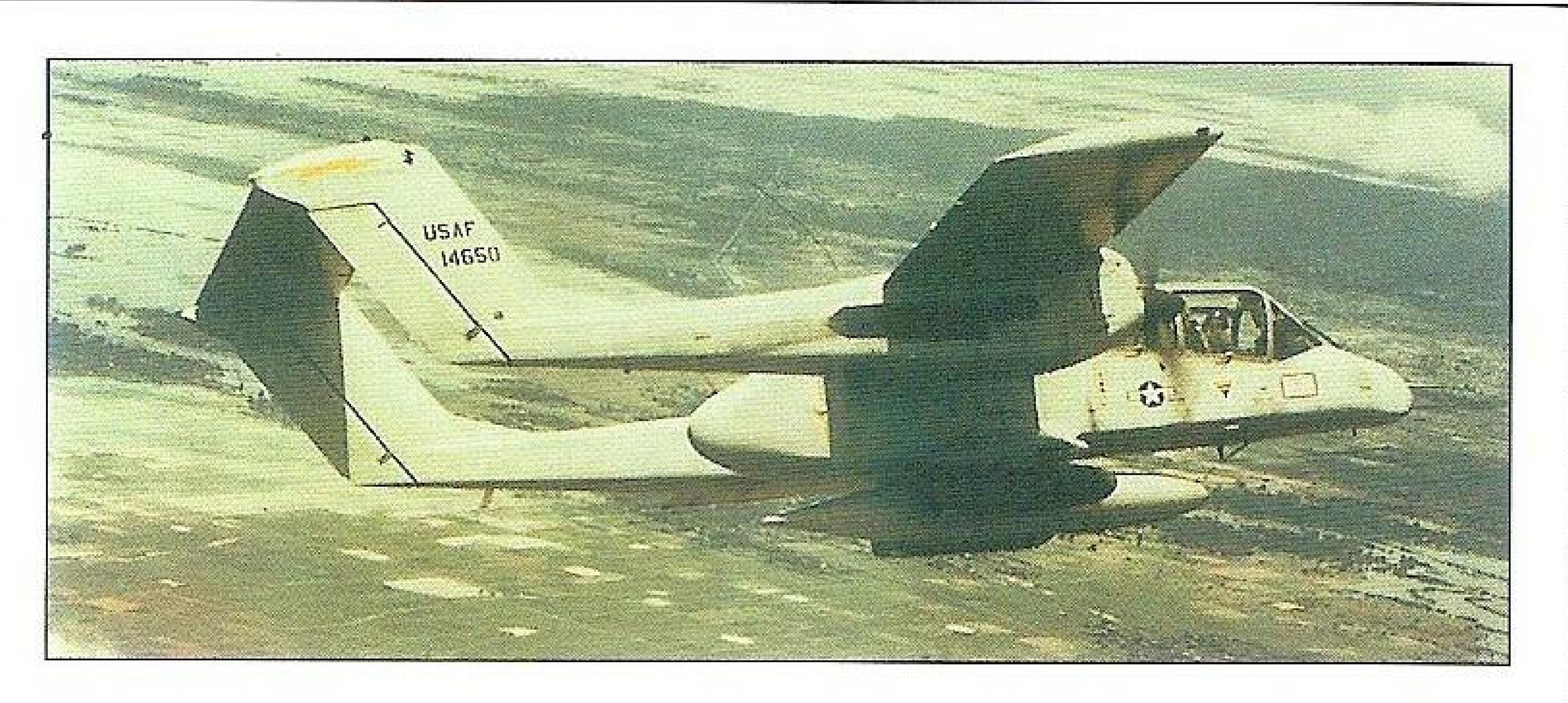
En la inmediata posguerra, el proceso de descolonización fue una experiencia muy amarga para Francia. A su regreso a Indochina tras la derrota japonesa en 1945, los franceses encontraron su lugar ocupado por un movimiento de guerrillas, dominado por los comunistas, que había combatido contra los japoneses y que ahora luchaba por la independencia nacional. Los vietnamitas, liderados por Ho Chi Minh, hicieron uso de la jungla para contrarrestar la movilidad y la potencia de fuego de los franceses, y se convirtieron en un problema que éstos no pudieron solucionar. El Viet Minh pudo, con el tiempo, empeñar mayores fuerzas en la lucha, lo que condujo a la catastrófica derrota francesa de Dien Bien Phu.

Fichero de ARMAS ANTIGUERRILLA

369
Aviones

Las posibilidades de los modernos aviones de combate de primera línea exceden, en mucho, las necesidades de un gran número de fuerzas aéreas. No se precisa la capacidad de ataque todo tiempo y la velocidad supersónica de un Su-24 "Fitter" para combatir contra guerrillas ligeramente armadas, pero de todas formas los aviones pueden jugar un papel destacado en la guerra antiguerrilla (COIN).

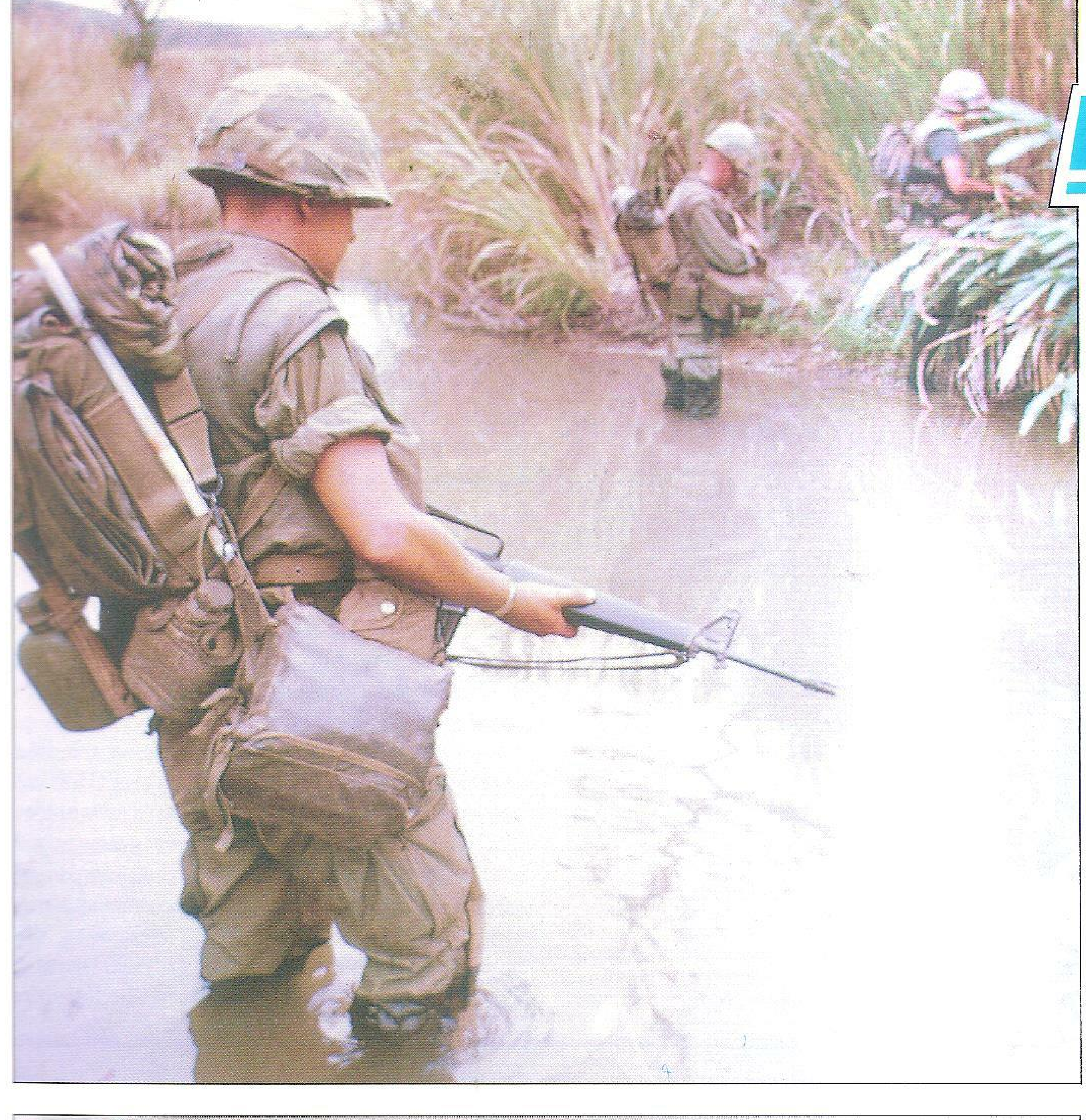
Es difícil determinar con exactitud qué es un avión COIN. Por supuesto, se puede argumentar que ha habido aviones desempeñando misiones COIN desde el final de la I Guerra Mundial, cuando cazas biplanos combatieron en guerras antiguerrilla desde la frontera noroeste de la India a las pampas de Sudamérica.



El Rockwell OV-10 Bronco fue uno de los primeros aviones diseñados específicamente con capacidad COIN.

El guerrillero puede adoptar tantas formas como el mismo avión destinado a combatirle, pero por lo general se trata de un hombre dotado de armamento ligero (o un soldado regular operando de una forma similar), a menudo en un ambiente de jungla o chaparral. Utilizando a su favor la cobertura natural del terreno, puede evitar las atenciones de los rápidos reactores y, con una cuidadosa planificación, incluso puede sobrevivir a un pesado bombardeo de saturación.

Sin embargo, es vulnerable a los ataques puntuales llevados a cabo por aviones lentos y altamente maniobrables, que usualmente están dirigidos por controladores aéreos avanzados. Mientras las guerrillas no dispongan del dominio del aire, el ligero avión COIN será un arma altamente eficaz. Algunos aviones, como el argentino Pucará, han sido diseñados ex profeso para la misión COIN. Otros han sido adaptados para dicha misión, yendo desde antiguos entrenadores de hélice a recientes reactores de entrenamiento, y desde aviones ligeros civiles hasta transportes.

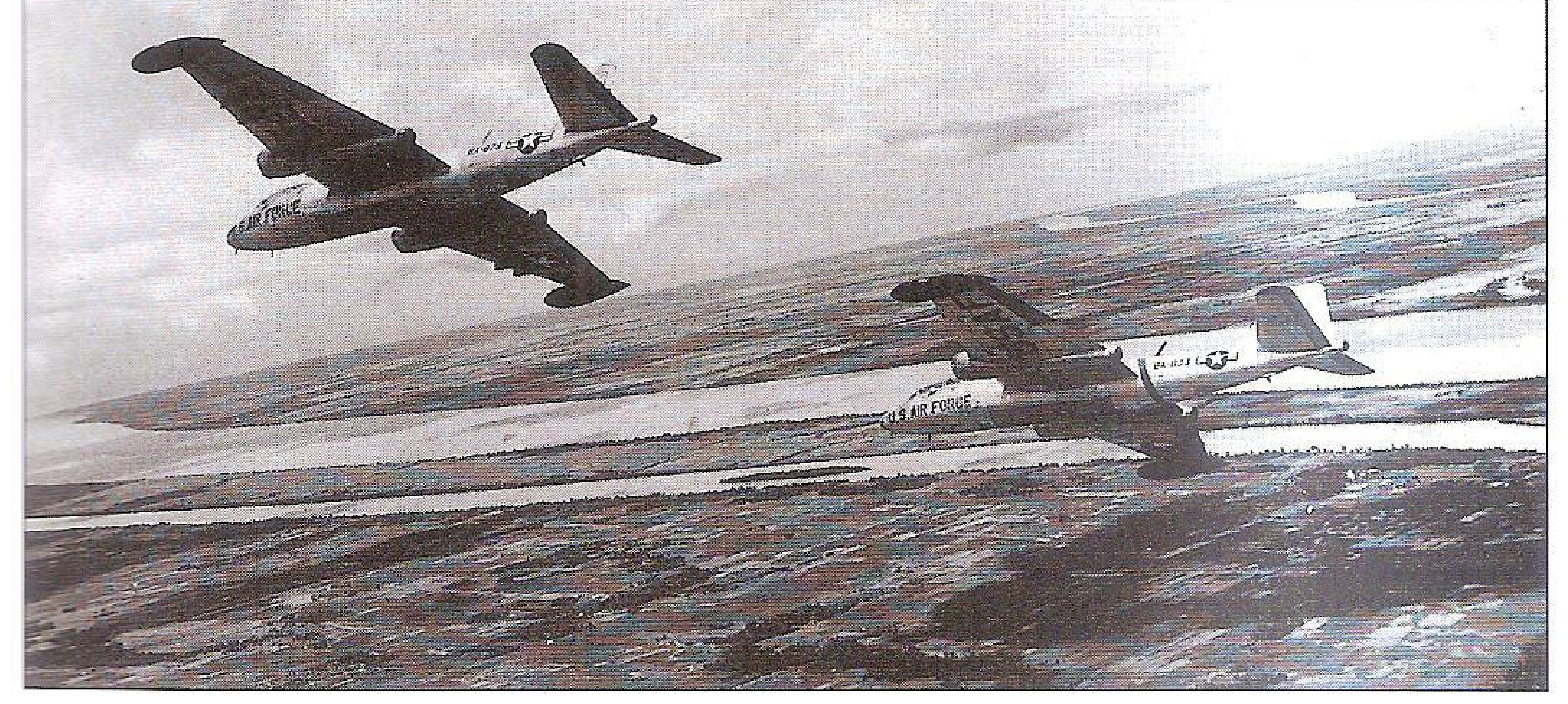


empleo de vehículos y hasta el de mulas de carga, aunque el terreno lo permitiese. Esto mismo significa, por otra parte, que no se puede disponer de armas pesadas ni de ningún tipo de "lujos". Sólo tienes lo que transportas contigo, y nada más. Cuando se te acaban las reservas, a menudo la única opción consiste en largarte, tan rápidamente como te puedan llevar tus cansadas piernas.

Hacia los años 80, el equipo de las unidades antiguerrilla comenzaba a reflejar las dificultades de su tarea. Se produjo un incremento en el empleo de material de transmisiones ligero, así como de ordenadores portátiles, repletos de detalles suministrados por la información. Asimismo, las unidades antiguerrilla se vieron equipadas con armas más livianas, que disparaban el pequeño cartucho de 5,56 mm pero que conservaban la potencia necesaria para detener a un hombre.

El cambio más importante se produjo cuando se dispuso de radios fiables y que pesaban entre uno y dos kilos en lugar de 15 o 20. Esto proporcionó al soldado en operaciones una comunicación directa, fiable y segura con los elementos que se hallaban en el aire, permitiéndole solicitar ataques aéreos, suministros o evacuación de bajas en situaciones en las cuales esto hubiera sido anteriormente imposible.

En cuanto a proporciones, las operaciones antiguerrilla van desde acciones de policía



Arriba, izquierda: El más moderno ejército del mundo combatió en Vietnam contra un ejército guerrillero equipado en su mayoría con armas portátiles y que iba a pie a todas partes. En este tipo de guerra, ni todo el equipo del mundo puede evitar que haya que seguir al enemigo a través de la jungla, la montaña y el pantano.

Izquierda: Una diferencia entre Vietnam y otras guerras antiguerrilla parecidas estribó en el uso masivo del poder aéreo. Se utilizaron aviones y helicópteros en tareas que iban desde la entrega del correo al empleo de bombarderos Martin B-57 para atacar al enemigo en sus reductos.

370

Helicópteros

Desde el fin de la II Guerra Mundial, la guerra ha cambiado de una forma asombrosa, y uno de los factores que más han contribuido a ello ha sido la aparición del helicóptero. La idea del vuelo estacionario es muy antigua: los chinos tenían juguetes de ala rotatoria, y Leonardo da Vinci bosquejó a fines del siglo XV el diseño de lo que podría ser un helicóptero. Aunque el helicóptero no fue una máquina viable hasta los años 40, a partir de entonces jugó un papel muy importante en numerosos conflictos.

Inicialmente se pensaba que los helicópteros sólo valían para la evacuación sanitaria y poco más. Hizo falta la experiencia de los británicos en Malasia para demostrar que podían hacer muchas más cosas y que eran ideales para la guerra antiguerrilla. Los oficiales británicos comprendieron que el objetivo estaba en aislar a los guerrilleros de los campesinos que les suministraban provisiones, forzándoles a concentrarse en áreas elegidas en las que pudieran ser destruidos. Esta estrategia depende de que las tropas puedan pasar largos períodos de tiempo en la remota jungla, y los helicópteros demostraron ser ideales para depositar las patrullas y para suministrarles provisiones.

Hacia finales del conflicto de Argelia, los franceses descubrieron la valía del helicóptero. Era un buen medio de transporte, pero al instalarle armas se podía utilizarlo en lugar de aviones COIN de ala fija.

Los norteamericanos aprendieron la lección al pie de la letra, y sus operaciones en Vietnam se vieron en gran medida dictadas por las posibilidades de los helicópteros. La 1.ª División de Caballería Aérea estaba transportada íntegramente en helicóptero.



Los soviéticos utilizaron en Afganistán helicópteros como el Mil Mi-8 para desembarcar partidas de incursión de los Spetsnatz y para aprovisionar reductos aislados.



Desde finales de la II Guerra Mundial, el Ejército británico ha tenido mayor experiencia que cualquier otro en lucha antiguerrilla y en operaciones de seguridad interna. Aquí vemos autoametralladoras y vehículos acorazados portapersonal del Regimiento de Yorkshire Príncipe de Gales avanzando a través del distrito de Steamer Point, en Adén, durante 1967.

–como la que destruyó la "Fracción del Ejército Rojo" (más conocida por la "banda Baader-Meinhof") en Alemania o las Brigadas Rojas en Italia–, pasando por operaciones llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas en apoyo de los poderes civiles –como las operaciones de las fuerzas de seguridad en Irlanda del Norte contra el IRA y los grupos terroristas protestantes– hasta llegar a una guerra total, si bien a escala menor, como la que sostuvo el Ejército británico en los estados de Omán y Mascate, en el golfo Pérsico, a comienzos de los años 70. A menudo, conflictos que comienzan de esta forma se convierten en guerras de grandes proporciones. Dos de las peores guerras que han tenido lugar en los últimos cuarenta años empezaron como operaciones antiguerrilla: Vietnam y Afganistán. No se ha podido evaluar el coste material de estos dos conflictos, pero se sabe que las bajas humanas han sido de cientos de miles.

En operaciones pequeñas –como la rebelión de Mascate o la campaña contra el EOKA en Chipre–, las unidades antiguerrilla probablemente no utilizarán un arma más potente que una ametralladora. Pero puede que hayan de enfrentarse a material más pesado, como lanzamisiles contracarro o morteros; en tales casos, deberán confiar en su capacidad, entrenamiento y resistencia, más que en soluciones técnicas que

371
Vehículos

En la guerra antiguerrilla, el adversario raramente está bien equipado, de modo que no suele aguantar a pie firme y combatir abiertamente contra las fuerzas de la ley y el orden en un duelo igualado. Las guerrillas consideran que las emboscadas y las tácticas "golpea y corre" son medios mucho más eficaces de alcanzar sus objetivos y que al atacar el comercio, que es el fluido vital de cualquier nación, pueden causar graves trastornos. Las emboscadas pueden ser directas, con los atacantes parapetados a la espera de un objetivo apropiado, o indirectas, utilizando minas colocadas en las carreteras a fin de dañar o interrumpir el tránsito.

Los ataques en Malasia a los convoyes de carretera causaron una gran demanda de vehículos de escolta, lo cual llevó a su vez a los británicos a desarrollar medios acorazados portapersonal de ruedas como el Humber "Pig" y el Alvis Saracen. En Vietnam, diez años después, el Ejército norteamericano se vio sometido a unos ataques mucho más mortíferos. Había cientos de campamentos y puestos de avanzada que debían ser aprovisionados de munición, agua, combustible, comida y otros suministros esenciales. La mayor parte de tales suministros eran transportados por carretera. Algunos de los convoyes se alargaban kilómetro y medio o más, y el Vietcong preparaba sus emboscadas lo más lejos posible de las tropas de escolta.

A medida que progresaba la guerra, las rutas de suministro cayeron bajo ataques cada vez más eficaces y se hizo necesario utilizar VAP oruga M113 y carros M48 a fin de proporcionar protección a los convoyes, aunque para muchas tareas de escolta eran más adecuados los vehículos de ruedas, como los Cadillac-Gage Commando.



El transporte acorazado portapersonal británico Saxon fue diseñado para las áreas de retaguardia y se puede adaptar para las operaciones COIN.

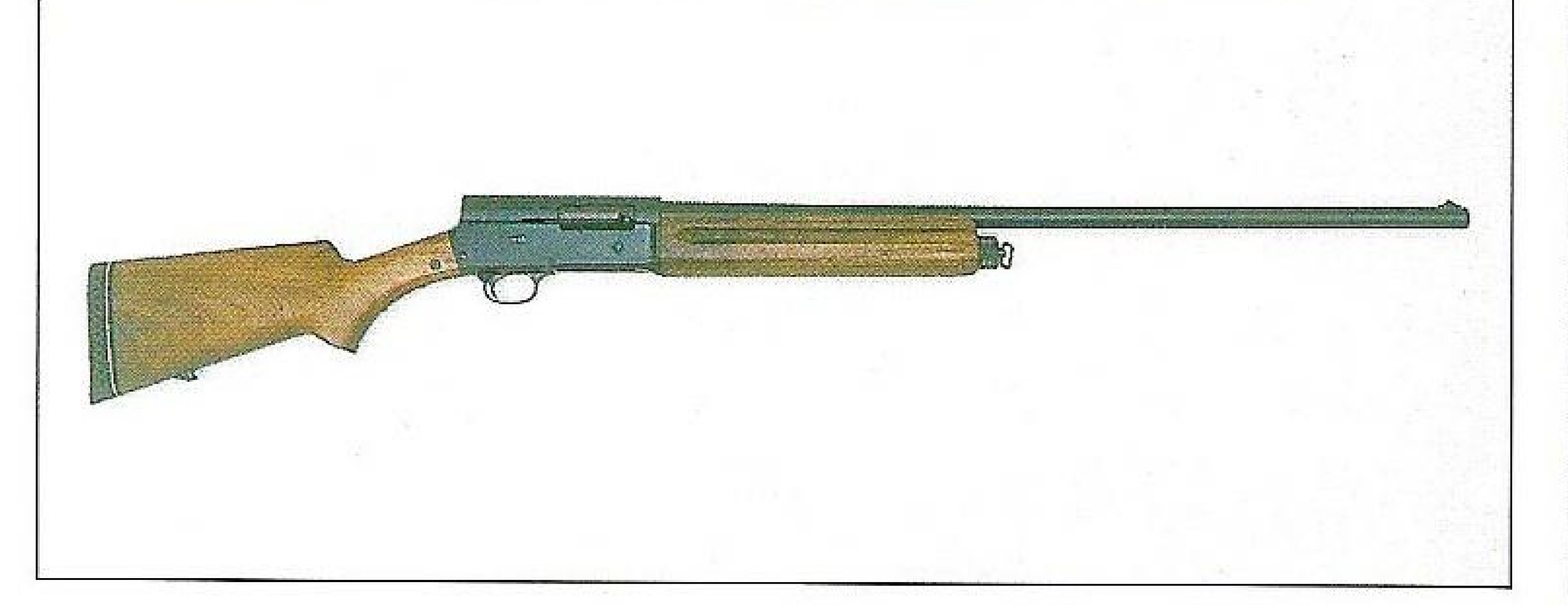
372
Armas portátiles

Las campañas antiguerrilla clásicas del siglo xx se han librado mayormente en terreno abrupto y cerrado, como la jungla. Los guerrilleros encuentran fácil esconderse en áreas donde uno pueda pasar a medio metro del enemigo sin verle. Por esto mismo, los combates consisten corrientemente en emboscadas o se desencadenan sin previo aviso y a muy corta distancia, contra objetivos que para devolver el fuego no se exponen más de unos instantes.

En este tipo de combate cerrado, las mejores armas son aquellas que pueden entrar rápidamente en acción y son eficaces sin necesidad de concentrarse y apuntar. A principios de siglo, los *Marines* de EE UU utilizaron escopetas contra las tribus *moras* de Filipinas, y los ingleses en Malasia emplearon armas similares. Vietnam fue otra campaña donde las escopetas demostraron ser altamente eficaces.

El subfusil fue desarrollado durante la II Guerra Mundial para la estrechez de las trincheras, pero armas como el famoso Thompson han demostrado ser igualmente eficaces en terreno abrupto, desde las batallas en las islas del Pacífico durante la II Guerra Mundial hasta las campañas de Borneo y Vietnam durante los años 60. Las carabinas M16 han sido también muy populares en el Sudeste asiático, compensando con su instantánea potencia de fuego el potente estampido y el brillante fogonazo producido al disparar cartuchos de alta potencia desde un cañón tan corto.

Las operaciones en el desierto requieren un arsenal distinto. La buena visibilidad propicia que se combata a mayor distancia que en la jungla.

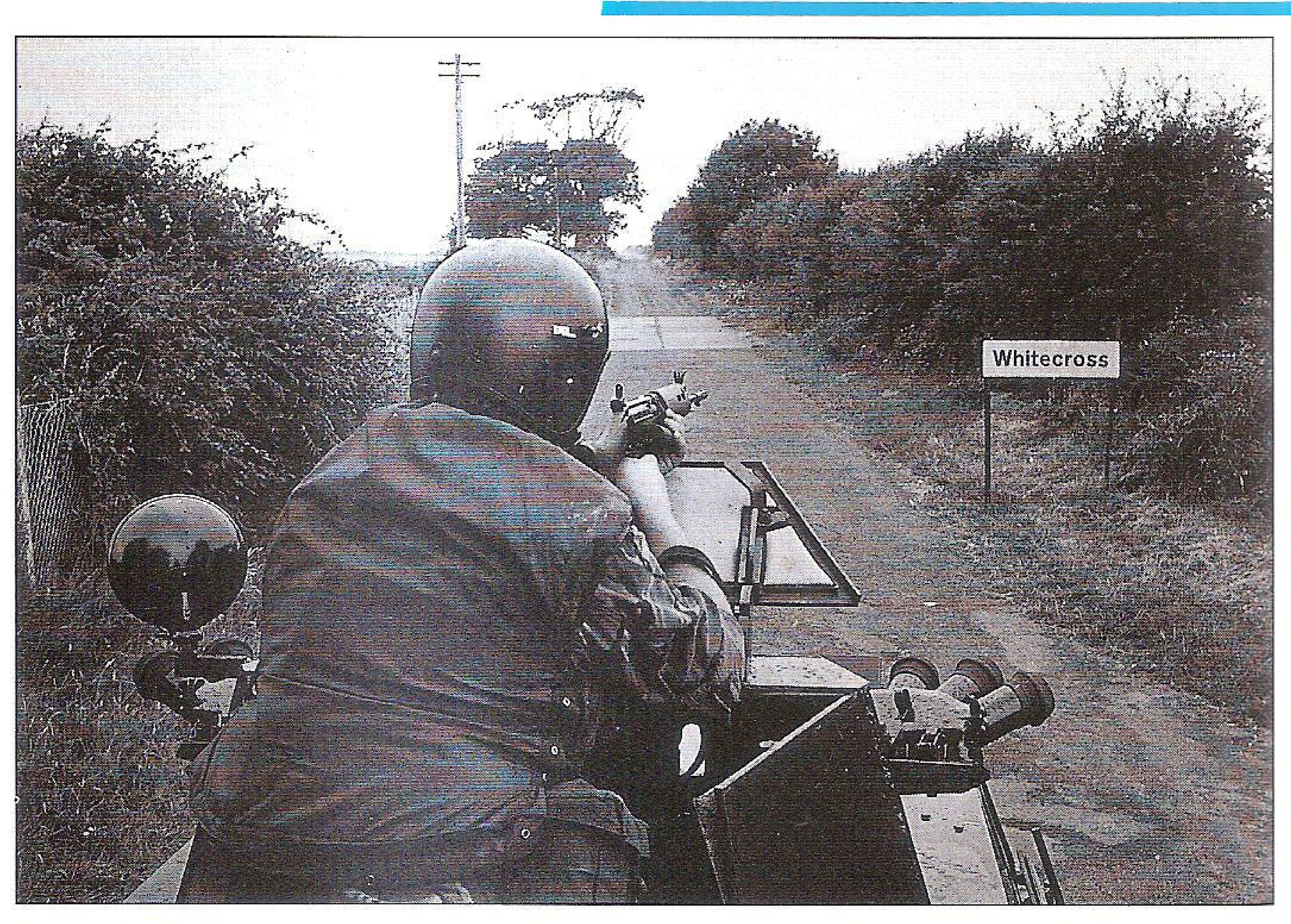


Las escopetas automáticas Browning son un diseño civil lo bastante robusto para su uso en operaciones militares. Este ejemplar entró en acción en Malasia, donde resultó muy eficaz durante los típicos tiroteos a corta distancia librados en la jungla.

requieran material o potencia de fuego. En Vietnam los norteamericanos olvidaron esta máxima, y el error que cometieron les costó muy caro. Un solo hombre, oculto en el terreno, es un blanco inmensamente difícil para una bomba de 125 kg, pero muy vulnerable a otro hombre equipado con un arma de fuego, o incluso con un puñal, si el entrenamiento de tal hombre lo hace adecuado para la tarea.

Fuerza justa

Uno de los aspectos más complejos de las operaciones antiguerrilla es la estimación de la respuesta que se da al enemigo. Es raro que los insurgentes disfruten de un apoyo general de la población, aunque no les será difícil conseguir el de grupos simpatizantes e incluso neutrales. Si se quiere que los guerrilleros obtengan este apoyo, las fuerzas de seguridad sólo tienen que aplicar una fuerza y una represión superiores a las necesarias. Un programa antiguerrilla requiere más actividades de tipo civil que estrictamente militares. La construcción de hospitales, escuelas, locales sociales, carreteras y puentes logra mucho más apoyo de la población que el uso de la fuerza. El Ejército británico lo aprendió pronto, e hizo buen uso de este conocimiento. También la Legión Extranjera es muy aficionada a poner en marcha campañas de este



Una patrulla del Ejército británico avanza a través de Whitecross, en el peligroso condado de South Armagh (Irlanda del Norte). El IRA ha cometido numerosos atentados en nombre del republicanismo irlandés, y desde hace dos décadas las tropas británicas se han visto envueltas en la lucha por restablecer la paz civil en la agitada provincia del Ulster.

373 Minas

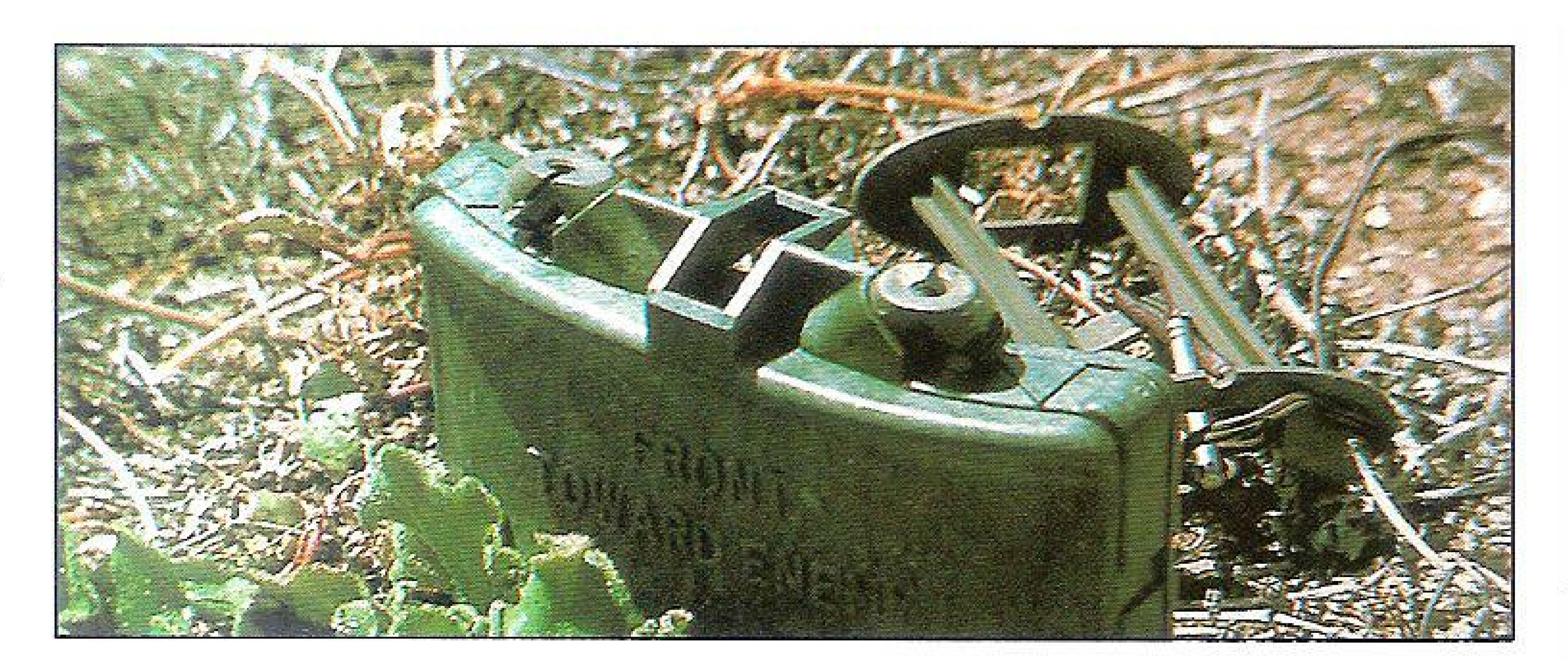
Las minas son un arma clásica de la guerrilla. Pueden ser altamente sofisticadas o de fabricación casera. Es fácil colocarlas, y una vez en su sitio son durante largo tiempo peligrosas sin riesgo para los guerrilleros. Se hallan entre las armas más eficaces para guerras de baja intensidad, causando a menudo más daños que cualquier otra arma.

Las mayores minas son adecuadas para las carreteras, donde pueden ser activadas por el tránsito de vehículos pesados y de este modo interrumpir la circulación de convoyes de suministros y de vehículos militares. Por otro lado, pueden ser detonadas a distancia, desde una posición distante, pero dentro de la emboscada, utilizando un cable o una señal de radio. Esta táctica es típica del IRA.

Las minas también son adecuadas para el sabotaje. Las magnéticas han sido utilizadas habitualmente en Sudáfrica. Pueden ser adheridas a estructuras de acero, como oleoductos o gasoductos, tanques de combustible, líneas eléctricas, puentes, locomotoras o cualquier otro objetivo económico.

Pero las minas no son únicamente armas de la guerrilla. Las fuerzas de seguridad pueden utilizar minas antipersonal para tender emboscadas en las pistas utilizadas por las guerrillas. Este es un trabajo para la Claymore, que puede ser detonada por un alambre o a distancia, y que proyecta una mortífera perdigonada de bolas de acero destinada a segar a cualquiera que se encuentre a 50 metros.

Los soviéticos, en una acción dada a controversias, arrojaron desde el aire minas antipersonal durante su frustrante guerra de 10 años en Afganistán. Si hubiesen limitado el empleo de estas armas a los caminos usados por los mujaidines, las protestas hubieran sido escasas.



La mina Claymore parece inofensiva, pero de hecho es una de las más mortíferas y eficaces armas de emboscada que se han inventado.

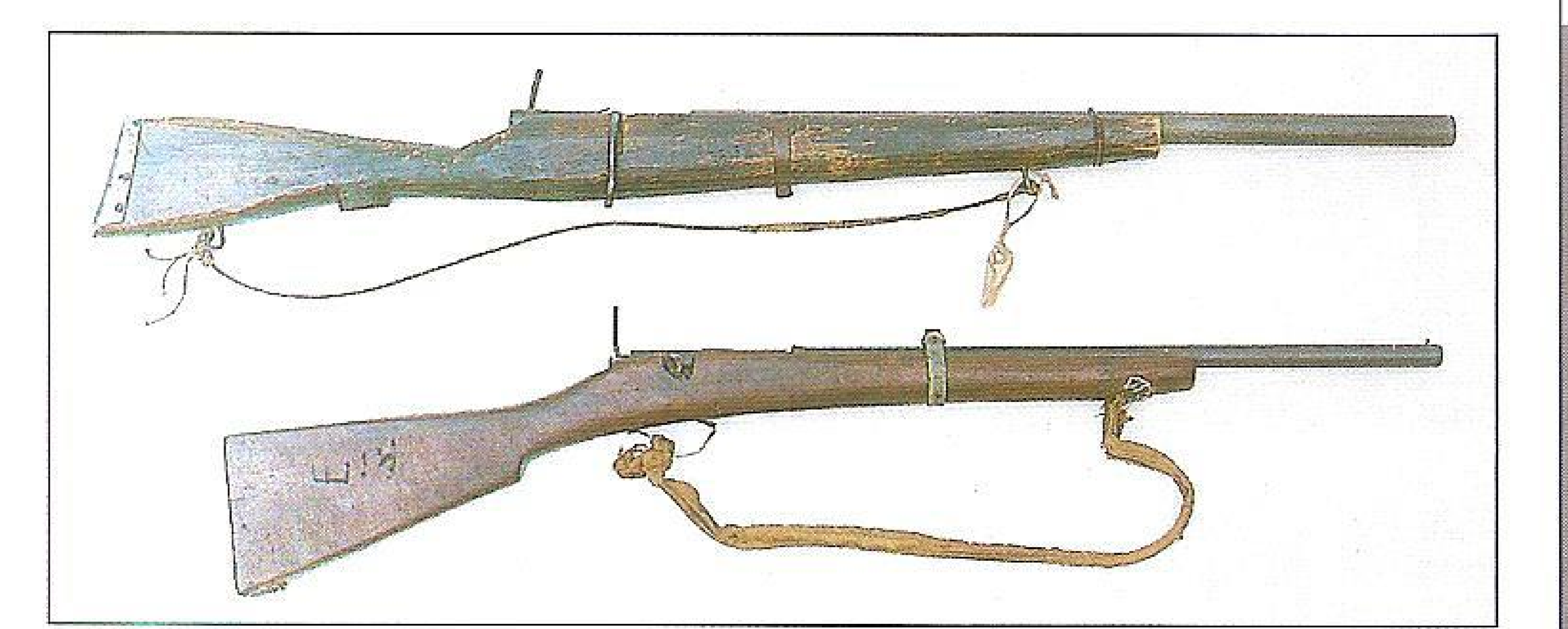
374 Armas improvisadas

La destreza, el entrenamiento, la motivación y el equipo de los distintos grupos guerrilleros puede variar muchísimo. Los británicos se enfrentaron en Kenia a un enemigo tribal extremadamente peligroso. Sin embargo, las guerrillas Mau Mau estaban pobremente armadas y se veían obligadas a operar en un área limitada de un vasto país.

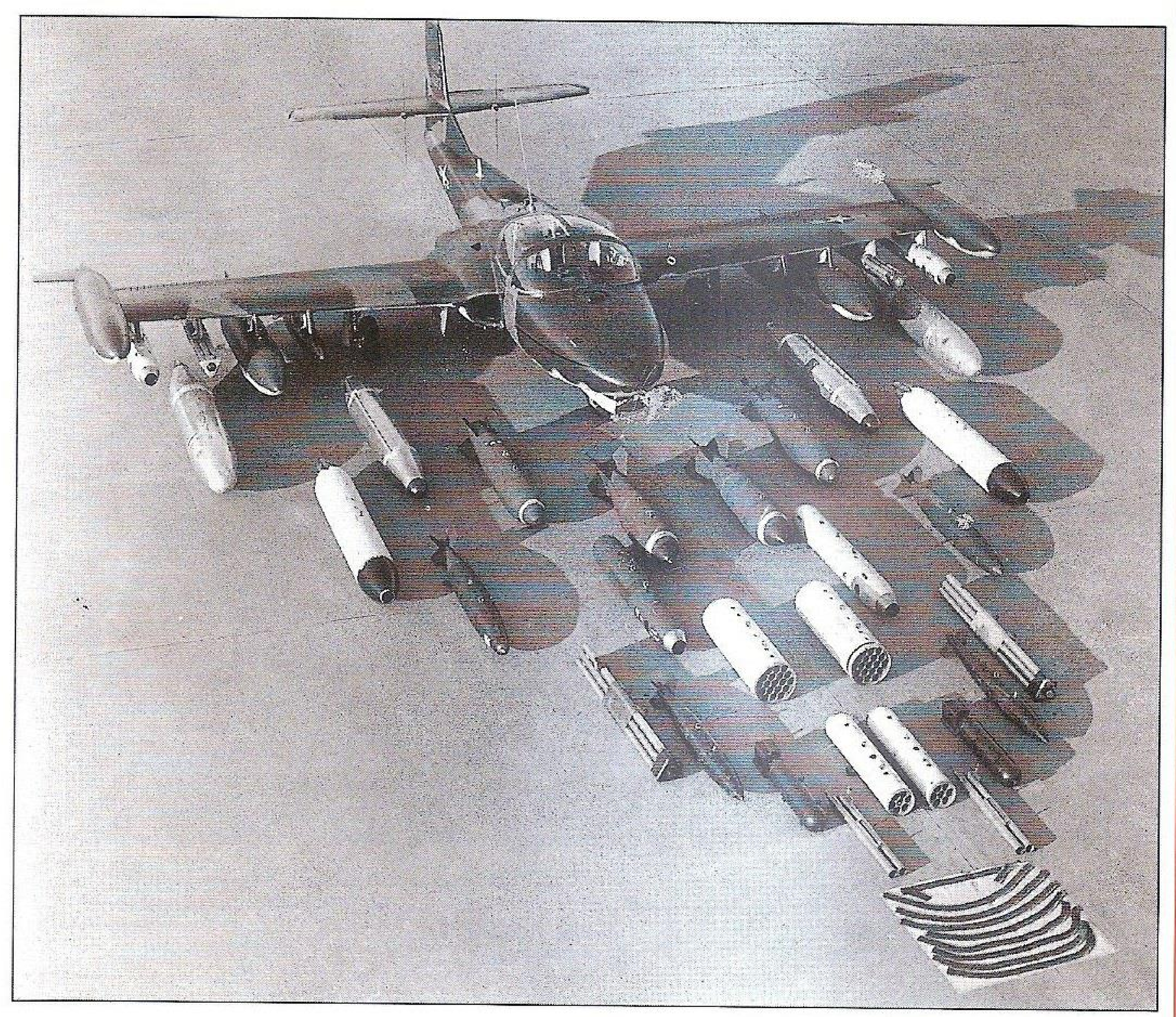
Por el contrario, el Vietcong era para los norteamericanos un enemigo hábil y fuertemente motivado, y que además estaba bien equipado con armas suministradas por China y la Unión Soviética, aparte de lo que pudiese encontrar en cualquier lugar de Vietnam. Tanto el Vietcong como el Mau Mau eran guerrillas, si bien suponían un desafío muy diferente.

Sin embargo, el Vietcong y el Mau Mau eran similares en ciertos aspectos. Aunque un ejército guerrillero esté bien equipado, las fuerzas de seguridad lo estarán con toda certeza mejor, de modo que siempre hay una demanda de más armamento. En este momento aparece la improvisación, que puede adoptar formas como la fabricación en la herrería del pueblo de toscas escopetas de un tiro o la excavación de pozos trampa, que consisten en un hoyo practicado en un camino, en cuyo fondo se han fijado estacas y que se ha cubierto de nuevo.

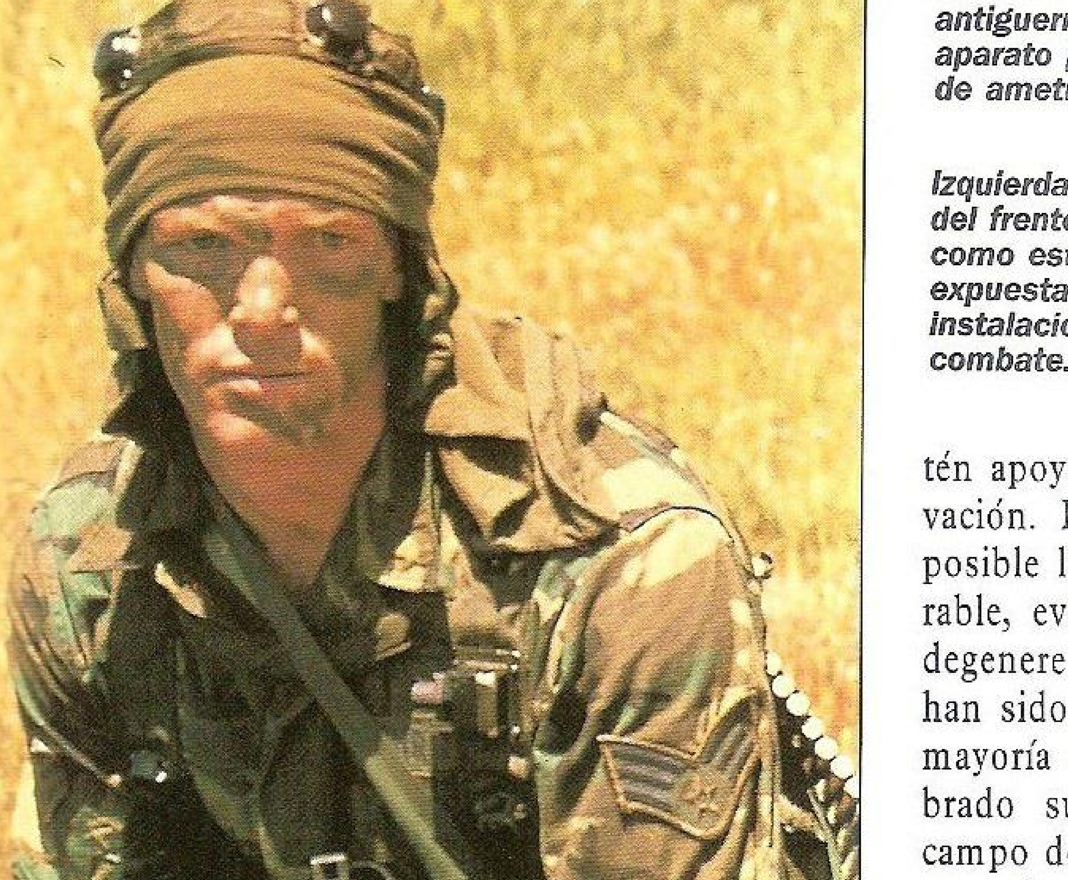
Las trampas son muy eficaces. Raramente son caras de preparar, pero en Vietnam uno de cada 10 norteamericanos muertos cayó en una; uno de cada cinco heridos lo fue por ellas. Las minas tuvieron una gran importancia, pero soluciones mucho más primitivas, como una ballesta que se disparaba cuando su víctima tropezaba con una cuerda, pozos y cepos demostraron ser igualmente molestas.



A menudo los guerrilleros se valen de primitivas armas de fabricación casera como estas escopetas de un tiro capturadas a los Mau Mau en Kenia.



Arriba: El Cessna A-37, un avión de entrenamiento, se convirtió en una eficaz arma antiguerrilla. La célula fue reforzada para que el aparato pudiese transportar una amplia variedad de ametralladoras, bombas y cohetes.



Izquierda: En la guerra de guerrillas no hay línea del frente, de modo que tropas de seguridad, como este policía militar de la US Air Force, están expuestas a un ataque incluso en la mayor de las instalaciones militares y lejos del área de combate.

tipo para granjearse "los corazones y las mentes". El pie al cuello no gana a nadie, pero a menudo se consigue captar a la gente con una actitud comprensiva. Por todo ello, el soldado antiguerrilla ideal debe ser una extraña mezcla: un militar duro, capaz y muy bien entrenado, y un diplomático, un maestro y una persona servicial.

Las modernas tácticas antiguerrilla funcionan siempre que sean aplicadas correctamente y estén apoyadas por un decidido trabajo de observación. El Ejército británico demostró que es posible limitar el malestar civil a un nivel tolerable, evitando de este modo que la situación degenere en una guerra civil. Otras fuerzas no han sido tan afortunadas. Hacia los años 80, la mayoría de las potencias coloniales habían librado sus guerras y se habían retirado del campo de batalla. Ahora era el momento de una segunda generación, que debía enfrentarse a unos nuevos adversarios: los múltiples ejércitos guerrilleros de América del Sur. Los protagonistas cambian, pero el cometido del soldado sigue siendo el mismo. Opone su capacidad de resistencia y su astucia a las del guerrillero, y a menudo el mejor resultado al que puede aspirar cualquiera de los bandos es una retirada. Hemos visto recientemente que el tipo de intervención favorito de Estados Unidos, primero en Granada y luego en Panamá, sencillamente no funciona. En lugar de ello, estas acciones podrían haber sido ejercicios en relaciones públicas o cortinas de humo con las que distraer la atención de hechos de mayor importancia. Su coste todavía no se ha evaluado, pero no hay duda de que estas campañas están acarreando ya una tangible pérdida de simpatía hacia Estados Unidos y sus tácticas del "Gran Garrote".

Armas anti-guerrilla británicas de los 50

Para la empobrecida Gran Bretaña de la posguerra, el mantenimiento de su vasto imperio colonial fue una tarea imposible. De todas formas, el proceso de descolonización resultó largo y laborioso, y las tropas británicas se encontraron durante los años 40 y 50 envueltas de forma ininterrumpida en una serie de contiendas nacionalistas e independentistas. El armamento utilizado por estas tropas incluía fusiles desarrollados a finales de la guerra, junto a la primera generación de armas de posguerra, que es la que ha equipado hasta 1990 al soldado británico y que ha estado en servicio desde los desiertos de la península Arábiga hasta los ralos páramos de las Malvinas.



***Izquierda:* Una patrulla de la Infantería Ligera británica avanza por un arroyo en las estribaciones de las montañas Aberdare, en Kenia, en busca de guerrilleros del Mau Mau. Los soldados están armados con carabinas Lee-Enfield Mk 5 y con fusiles de asalto FN FAL, que sucedieron a la vieja arma de cerrojo.**

1955: Subfusil Sterling de 9 mm

Abajo: El Sterling fue el heredero del Lanchester de preguerra, de un diseño conocido como el Patchett y de las técnicas de producción masiva aprendidas en la fabricación de más de seis millones de subfusiles Sten durante la II Guerra Mundial.

Arriba: El Sterling está equipado con un cargador curvo que alberga 34 cartuchos de 9 mm. Tiene una cadencia sostenida de tiro de 550 disparos por minuto, y como todos los subfusiles, es muy eficaz en el combate a corta distancia.

Arriba: El Sterling entró en servicio en 1955 en el Ejército británico, y durante los 35 años siguientes demostró ser un arma dura y fiable. Ahora está siendo sustituido por el fusil L85, pero ha sido vendido a 90 países.

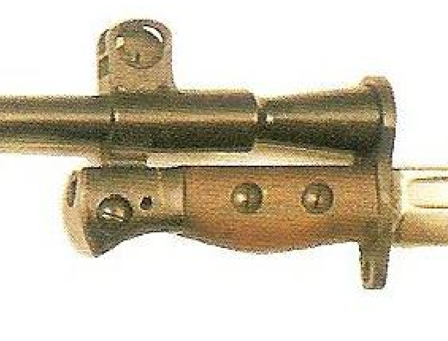
1944: Carabina Mk 5 de 7,7 mm



Abajo: La carabina de jungla Mk 5 fue desarrollada del clásico fusil Lee-Enfield para las operaciones en la jungla. Más corta y manejable que el fusil Mk 4, entró en servicio durante los últimos meses de la guerra contra Japón.

Abajo: El disparar cartuchos de potencia plena desde un cañón acortado daba a la Mk 5 unas características poco gratificantes: un potente retroceso y un fogonazo altamente visible. Sin embargo, era mucho más manejable que el fusil del que derivó.

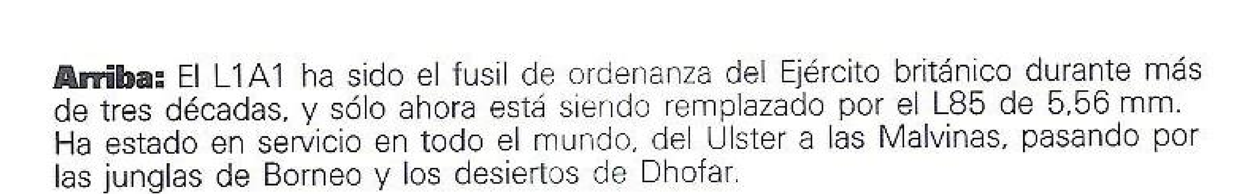
Abajo: La Mk 5 entró en servicio a principios de 1945 y ha sido utilizada en acción en Extremo Oriente y África. A los diez años de su adopción fue remplazada por el fusil L1A1, una variante del famoso FN FAL.



1948: Fusil semiautomático L1A1 de 7,62 mm

Abajo: El Fabrique Nationale *Fusil Automatic Légère* (FN FAL) es un diseño clásico. Aparecido en 1948, fue adoptado por el Ejército británico a mediados de los años 50 como su fusil de ordenanza.

Abajo: Conocido por los británicos como SLR L1A1, el FN dispara el cartucho de 7,62 mm normalizado en la OTAN, mucho más potente que el de 5,56 mm utilizado por la actual generación de fusiles de asalto.



Arriba: El L1A1 ha sido el fusil de ordenanza del Ejército británico durante más de tres décadas, y sólo ahora está siendo remplazado por el L85 de 5,56 mm. Ha estado en servicio en todo el mundo, del Ulster a las Malvinas, pasando por las junglas de Borneo y los desiertos de Dhofar.

GOLPEA Y CORRE

Una patrulla norteamericana incendia un poblado vietnamita sospechoso de albergar guerrilleros del Vietcong. Aunque se produjeron numerosas batallas abiertas entre el Ejército regular norvietnamita y los Ejércitos de Vietnam del Sur y Estados Unidos, el conflicto terrestre en el Sudeste asiático tomó sobre todo la forma de una lucha antiguerrillera.

Aunque la guerra total es aún posible, la mayoría de las acciones militares acaecidas desde la finalización de la II Guerra Mundial han sido operaciones antiguerrilla y de seguridad interna.

Desde que existe la civilización humana ha habido quien ha querido cambiar la sociedad. En las democracias modernas, el cambio político se produce en las urnas, pero durante la mayor parte de la Historia se ha dado por medio de la espada o del fusil. Incluso hoy en día, la mayoría de la Humanidad vive en sociedades donde la violencia es la única vía hacia el poder.

Las causas de un levantamiento pueden variar mucho, yendo desde la oposición interna a las acciones de un Gobierno –lo que puede estar salpicado por disputas sociales o religiosas–, pasando por tensiones tribales o raciales, hasta llegar al levantamiento general de toda la población contra un Gobierno tiránico, como se produjo en Nicaragua en 1979 y en Rumanía en 1989. Sin embargo, el motivo básico suele ser el deseo de los no privilegiados de obtener su parte del pastel.

Ninguna revolución o levantamiento es idéntica a otra. Cada nación tiene unas características nacionales únicas, con rasgos políticos y religiosos diferenciales. Cada país tiene una geografía distinta, con accidentes naturales que pueden afectar el posible éxito de cualquier rebelión, y que al mismo tiempo determinan los medios que serían necesarios para combatirla.

El compromiso militar en el mantenimiento o restauración del orden puede variar también, pero por lo general tiene que ver con dos fórmulas principales.

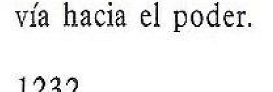
SI y COIN

Las operaciones de seguridad interna (SI) tienen lugar cuando el Estado ha de hacer frente a disturbios civiles o a campañas terroristas.

Las operaciones contrainsurgencia (COIN) surgen cuando servicios esenciales de la ley y el orden se ven amenazados al producirse un intento de sustituir por la fuerza el poder establecido. Esto sucede sobre todo cuando la rebelión disfruta del apoyo activo o pasivo de una parte importante de la población.

A menudo no se puede hablar de "buenos y de malos" en este tipo de guerra, y es difícil distinguir claramente la diferencia entre SI y COIN.

Sin embargo, tanto las operaciones de SI como las COIN son partes relevantes de la guerra moderna, como puede atestiguar el Ejército británico. Las tropas británicas han tomado parte en más de 50 operaciones importantes desde el fin de la II Guerra Mundial, y sólo en Corea, Suez y las Malvinas han librado una guerra convencional. Las guerrillas siguen existiendo, y mientras haya revolucionarios habrá operaciones antiguerrilla.



Tácticas británicas y norteamericanas

Cuando se involucró en el conflicto del Sudeste asiático, Estados Unidos tenía dos ejemplos a seguir: el de las columnas y bases fortificadas que habían adoptado los franceses durante la guerra de Indochina, evolución de las tácticas utilizadas en África y otros lugares por la Legión Extranjera (y que eran muy parecidas al tratamiento que Estados Unidos había dado, 100 años antes, a su propia población indígena); y el modelo, más reciente, de la actuación británica en las junglas de Malasia.

La experiencia británica en Extremo Oriente fue muy distinta de la de EE UU. El Ejército británico tuvo que acostumbrarse a vivir en –y a veces de– la jungla. Estas tácticas podían ser muy incómodas, pero se sabía que eran eficaces. La consigna fue actuar discretamente y en los mismos términos que el enemigo, aunque ello significase un auténtico martirio para las fuerzas de infantería que tomaban parte en esta clase de operaciones.



Arriba: Un equipo médico de las Fuerzas Especiales de Estados Unidos lleva a cabo una vacunación en un poblado vietnamita. Ganar la confianza de la población local es primordial, y los Boinas Verdes fueron utilizados como médicos, profesores e ingenieros, y también para enseñar a los aldeanos a defenderse por sí mismos. El Vietcong se enfrentó a estos programas con una eficaz campaña de terror.

Abajo: Lo que había sido eficaz en Malasia, podía no funcionar en Vietnam. Cuando los norteamericanos obligaron a los nativos a establecerse en aldeas protegidas, en el marco del Programa de Aldeas Fortificadas, no tuvieron en cuenta las fuertes ataduras religiosas de la gente a sus tierras, y en particular a los lugares donde habían sido enterrados sus antepasados. Al desplazarlos se atacó lo más hondo de sus creencias, arrojando a muchos en brazos de los comunistas.

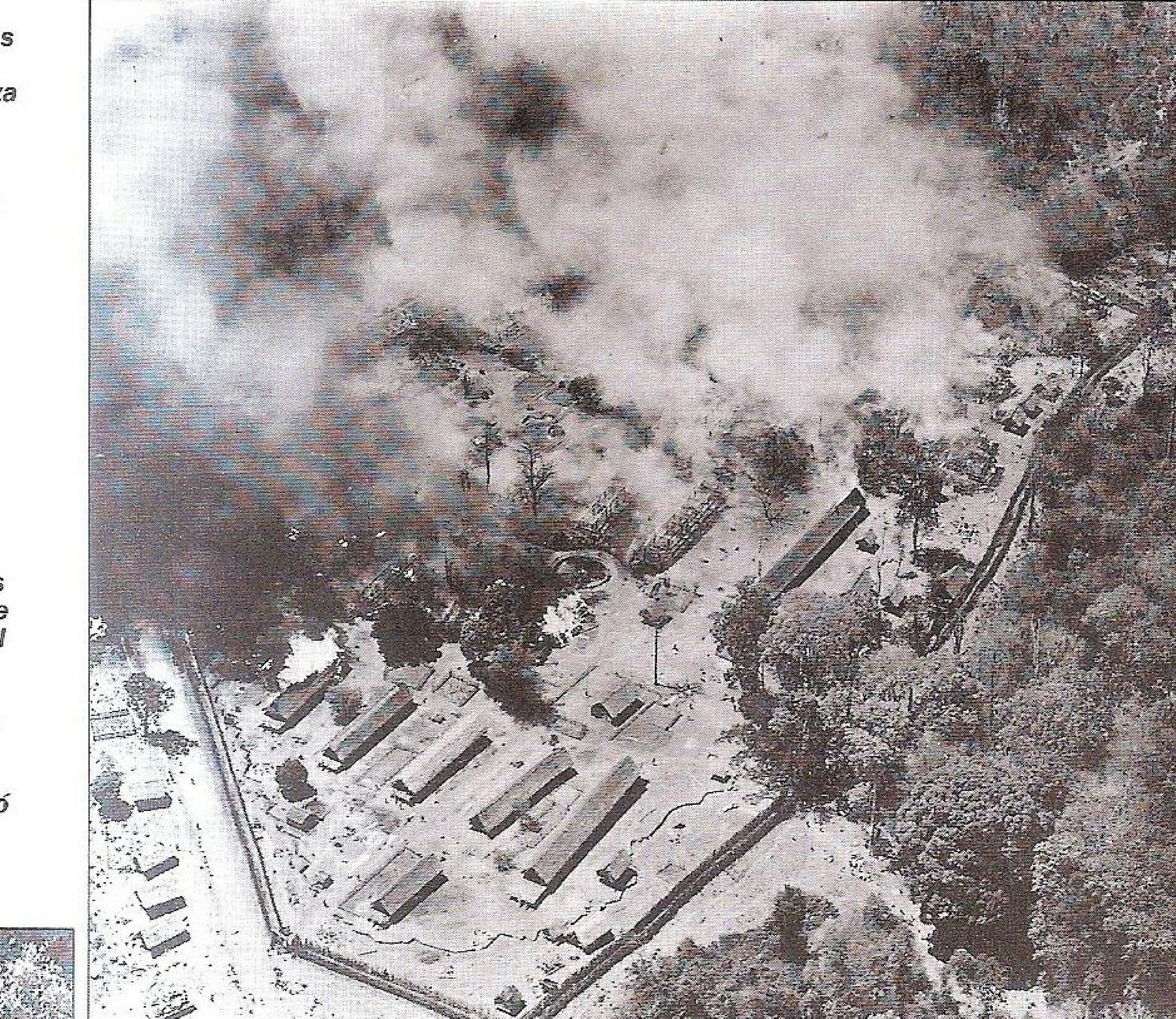
Arriba: Las misiones de "búsqueda y destrucción" fueron un elemento importante de las tácticas norteamericanas en Vietnam. Como su nombre indica, estas acciones habían sido concebidas para buscar y capturar o destruir al enemigo, sus armas y sus suministros.

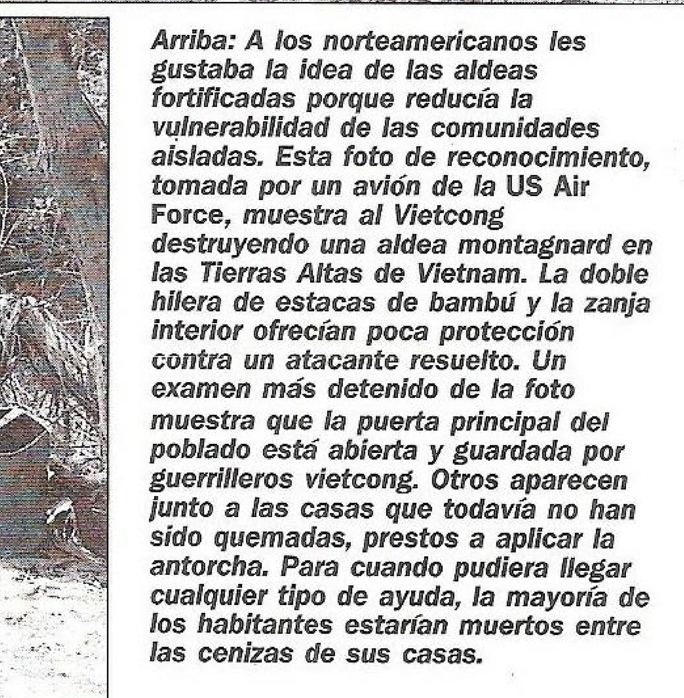
Izquierda: Las operaciones en Malasia fueron de una intensidad muy inferior a las que tuvieron lugar en Vietnam diez años después. El Ejército británico no disponía de los enormes recursos de los norteamericanos, de modo que se vio obligado a enfrentarse al enemigo en sus mismos términos.

El Programa de Aldeas Fortificadas

El hombre que formuló la estrategia seguida por los británicos en Malasia fue el general Mike Calpert. Había pasado gran parte de la II Guerra Mundial combatiendo contra los japoneses en aquella misma jungla y la conocía en profundidad. Además de recomendar las patrullas lejanas de combate, abogó por la protección de los indígenas sakai agrupándolos en aldeas fortificadas, donde estaban defendidos y, lo que era más importante, donde sus reservas de alimentos no estaban tan expuestas a los saqueos de los cada vez más hambrientos guerrilleros.


Los norteamericanos se aferraron a esta estrategia cuando llegaron a Vietnam, y el resultado fue el Programa de Aldeas Fortificadas. Así como fue un éxito para los británicos, en manos de los norteamericanos resultó un fracaso. Un trato desconsiderado y la corrupción llevaron a los nativos, de los que muchos habían sido desplazados a muchos kilómetros de sus pueblos, a arrojarse en brazos del Vietcong.





Arriba: A los norteamericanos les gustaba la idea de las aldeas fortificadas porque reducía la vulnerabilidad de las comunidades aisladas. Esta foto de reconocimiento, tomada por un avión de la US Air Force, muestra al Vietcong destruyendo una aldea montagnard en las Tierras Altas de Vietnam. La doble hilera de estacas de bambú y la zanja interior ofrecían poca protección contra un atacante resuelto. Un examen más detenido de la foto muestra que la puerta principal del poblado está abierta y guardada por guerrilleros vietcong. Otros aparecen junto a las casas que todavía no han sido quemadas, prestos a aplicar la antorcha. Para cuando pudiera llegar cualquier tipo de ayuda, la mayoría de los habitantes estarían muertos entre las cenizas de sus casas.

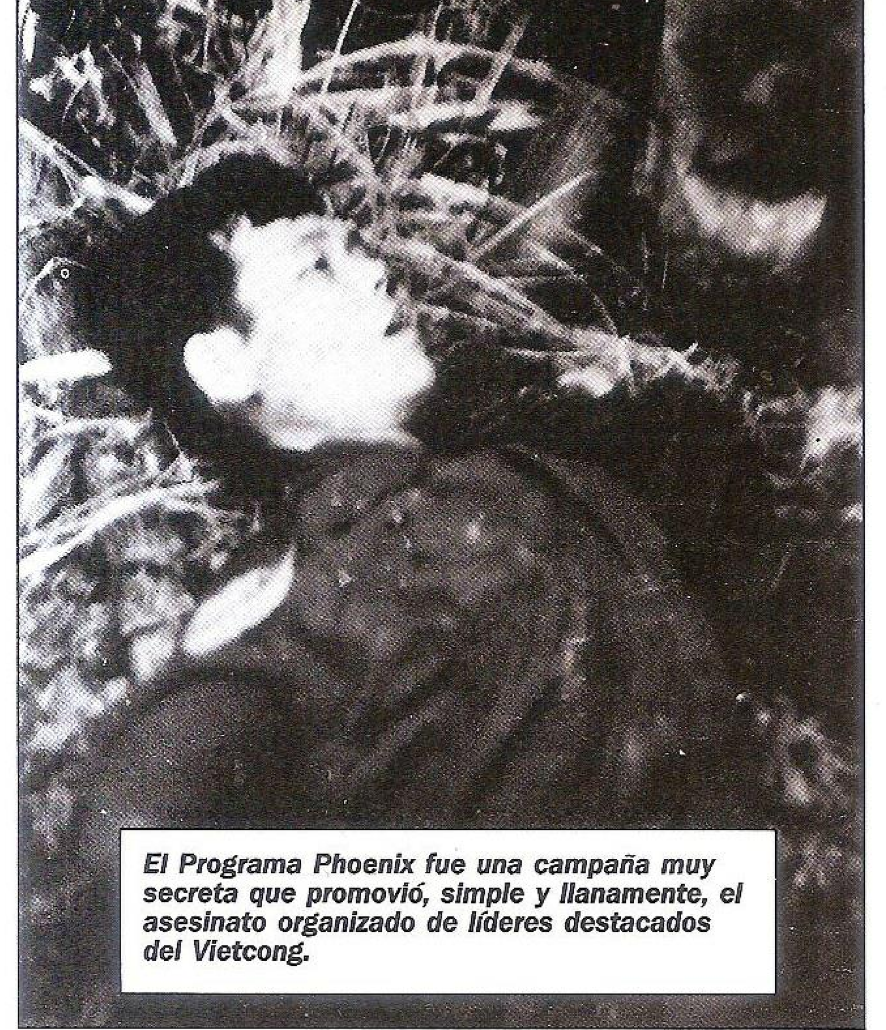
FMA IA 58 Pucará del 2.° Escuadrón de Exploración y Ataque de la III Brigada Aérea Fuerza Aérea Argentina



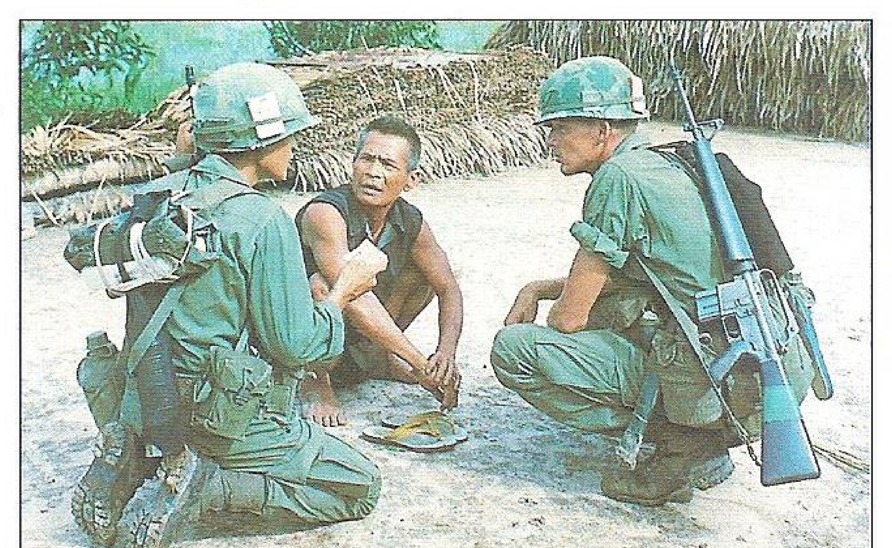
El Programa Phoenix

El empleo de las tácticas "golpea y huye" del enemigo llevó paulatinamente a creer que era igualmente lícito emprender un sistemático programa de asesinatos, destinado sencillamente a liquidar figuras clave sin ningún tipo de juicio. Así, como el Vietcong asesinaba a quienes colaboraban con las autoridades, a los norteamericanos no se les ocurrió idea mejor que darse también al asesinato.

El Programa Phoenix creció en el curioso espacio claroscuro que hay entre las Fuerzas Armadas de EE UU y la Agencia Central de Inteligencia, que siempre mantuvo una presencia "asesora". Se enviaron partidas a eliminar cuadros locales del Vietcong, y la verdad es que tuvieron un éxito considerable. Pero sucede que, una vez se ha alentado a un hombre a que actúe fuera de la Ley, es muy difícil detenerle. Algunos de los asesinos se convirtieron en verdaderos tiranos, por lo que el programa fue abandonado. Incluso hoy, 25 años después, las preguntas sobre el Programa Phoenix no suelen encontrar respuesta.



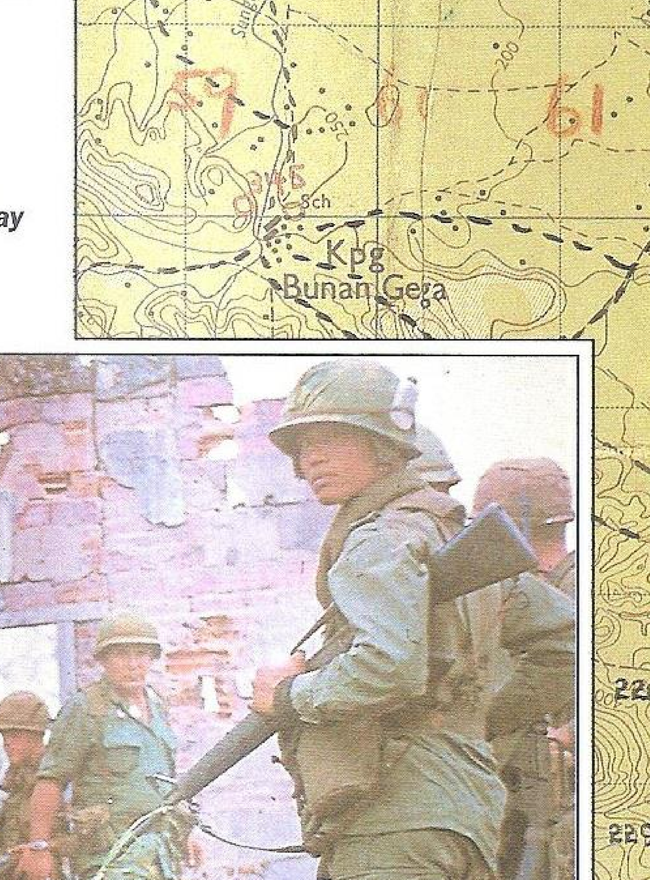
El Programa Phoenix fue una campaña muy secreta que promovió, simple y llanamente, el asesinato organizado de líderes destacados del Vietcong.

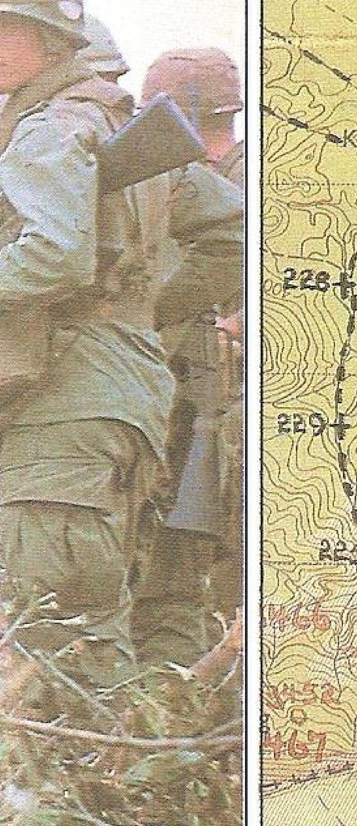




Arriba: La población rural conoce muy bien su terreno y se da cuenta fácilmente de actividades inusuales y de la presencia de rostros extraños. Al ganar "sus corazones y sus mentes" se puede persuadir a los aldeanos de que informen sobre dicho tipo de actividad.

Abajo: Los prisioneros son una fuente fundamental de información. Es improbable que los revolucionarios convencidos colaboren demasiado, pero a menudo en las filas de la guerrilla hay otras gentes menos concienciadas que pueden ser persuadidas.





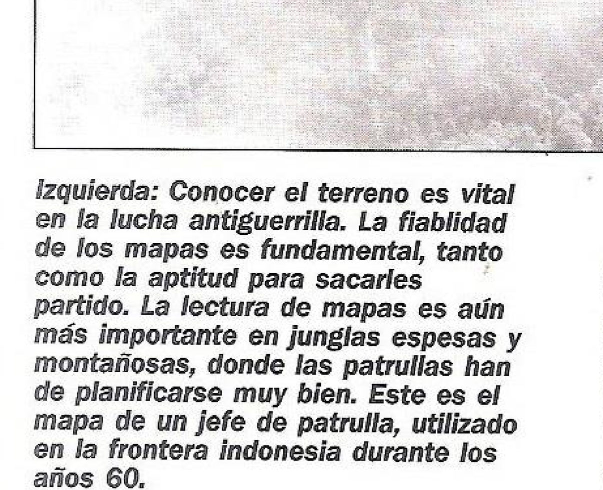
Información

La información tiene una importancia capital en las operaciones antiguerrilla. La mejor –la más fiable– proviene de quienes están en el terreno y del empleo de informadores contrastados. Pero aquí comienzan los problemas.

¿Cuándo puede decirse que un informador es bueno? ¿Cómo se sabe que no es en realidad un agente doble que nos suministra información falsa o, peor todavía, intenta atraernos a un terreno elegido por el enemigo? La verdad es que no se puede tener certeza de ello.

Pero siempre existen medios para reducir el riesgo. En primer lugar, nunca se debe creer en una información aislada. Si no se tiene nada que la corrobore, no tiene valor, incluso si no se sospecha de ella. Hay que dedicar tiempo y energía a la confrontación de los datos, confiando sólo hasta donde se pueda. Incluso la SIGINT –información derivada de interceptación de comunicaciones enemigas– es sospechosa; puede haber sido obtenida del enemigo con su consentimiento.

En el análisis final –y es el análisis lo que separa las minúsculas partículas de oro de las toneladas de ganga–, la información sólo es buena si es fiable.



Izquierda: Conocer el terreno es vital en la lucha antiguerrilla. La fiablidad de los mapas es fundamental, tanto como la aptitud para sacarles partido. La lectura de mapas es aún más importante en junglas espesas y montañosas, donde las patrullas han de planificarse muy bien. Este es el mapa de un jefe de patrulla, utilizado en la frontera indonesia durante los años 60.

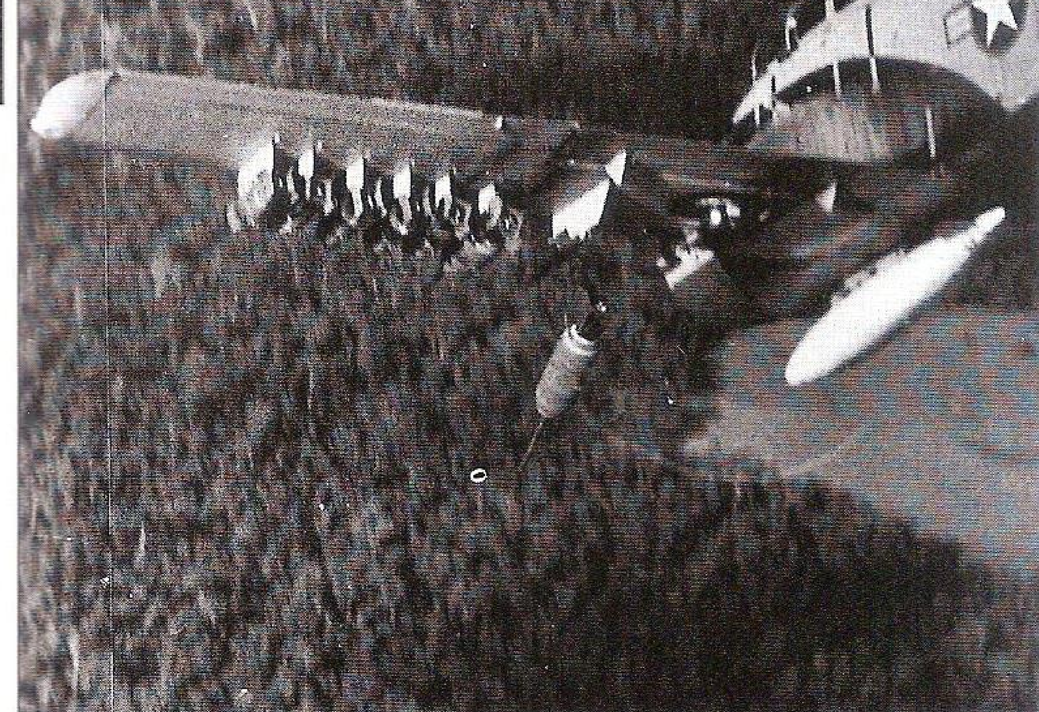
Abajo: A menudo, la única forma de conseguir información sobre la guerrilla es mediante infantes desplegados en el terreno. Las técnicas de patrulla británicas fueron usadas por los australianos en Vietnam, donde pequeñas unidades avanzaban hasta dar con el enemigo. Los australianos las llamaron "deslizarse por el verdor" y demostraron que eran altamente eficaces.





Izquierda: Los cohetes surgen de un F-100 Super Sabre de la USAF durante un ataque a posiciones del Vietcong. La guerra en el Vietnam del Sur se diferenció de los demás conflictos antiguerrilla tanto por su escala como por la masiva aplicación del poder aéreo.

Abajo: Un A-1 Skyraider arroja en picado una bomba rompedora. Hasta los años 70 fue raro que las guerrillas dispusiesen de armas antiaéreas eficaces. Diseños anticuados como el Skyraider podían sacar provecho de su robustez, flexibilidad, capacidad de carga y precisión para efectuar ataques puntuales.



La aviación

Durante muchos años, los aviones fueron más un problema que una ventaja en las operaciones antiguerrilla. Eran ruidosos y evidentes, incluso de noche, y sólo servían para advertir de la presencia, y en algunos casos de la posición, de las fuerzas antiguerrilla. Además, las transmisiones eran inapropiadas, por lo que tampoco podía esperarse de los aviones, sobre todo en la jungla, que brindasen apoyo aéreo en el momento preciso.

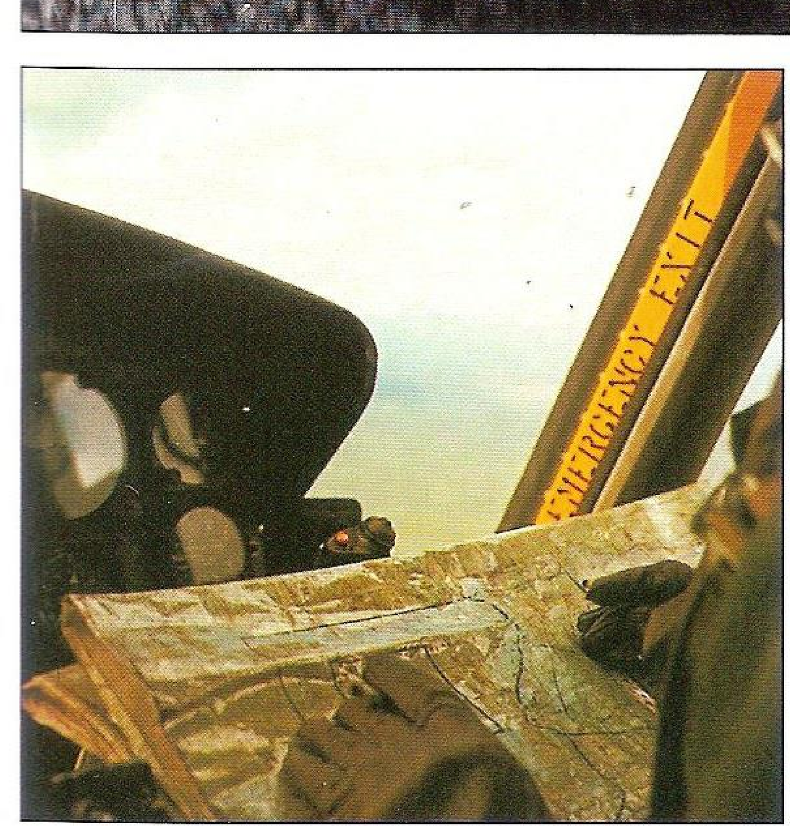
La tecnología lo cambió todo. No sólo proporcionó equipos de transmisiones fiables y ligeros, sino que los pilotos dispusieron de medios para reconocer e identificar las fuerzas en el terreno, tanto amigas como hostiles. Además, el armamento, cada vez más eficaz, permitió efectuar ataques más destructivos.

La gran capacidad de los helicópteros y las posibilidades de los aviones STOL de ala fija, que pueden aterrizar en terrenos no preparados, han cambiado también el carácter de la batalla. Aún no se dispone de sustituto para la patrulla de exploración lejana, pero por lo menos ahora existe la halagüeña perspectiva de una rápida y eficaz evacuación de los heridos.

Derecha: Vietnam fue la guerra de los helicópteros. Se utilizaron para todo, desde misiones de ataque al transporte de generales. En la lucha antiguerrilla, la gran movilidad del helicóptero permite insertar rápidamente las patrullas de choque en cualquier parte del país.



Abajo: Los británicos utilizaron sus helicópteros en Borneo para gozar de movilidad y transportar suministros. El Belvedere fue conocido por los nativos como la "larga casa voladora".



Arriba: El poder aéreo contribuye a la lucha antiguerrillera de diversas formas, una de las cuales es tan importante como poco vistosa. Desde un avión se puede observar en poco tiempo una vasta área y buscar signos de actividad guerrillera. Aquí vemos al oficial de operaciones de la Sección "D" del 1.er Escuadrón del 10.° de Caballería en el transcurso de un vuelo de reconocimiento a finales de la ofensiva del Tet, que en 1968 estalló en todo Vietnam. Está recogiendo información para una operación de la "caballería aérea" contra una concentración del Vietcong localizada 25 km al norte de Kontum.

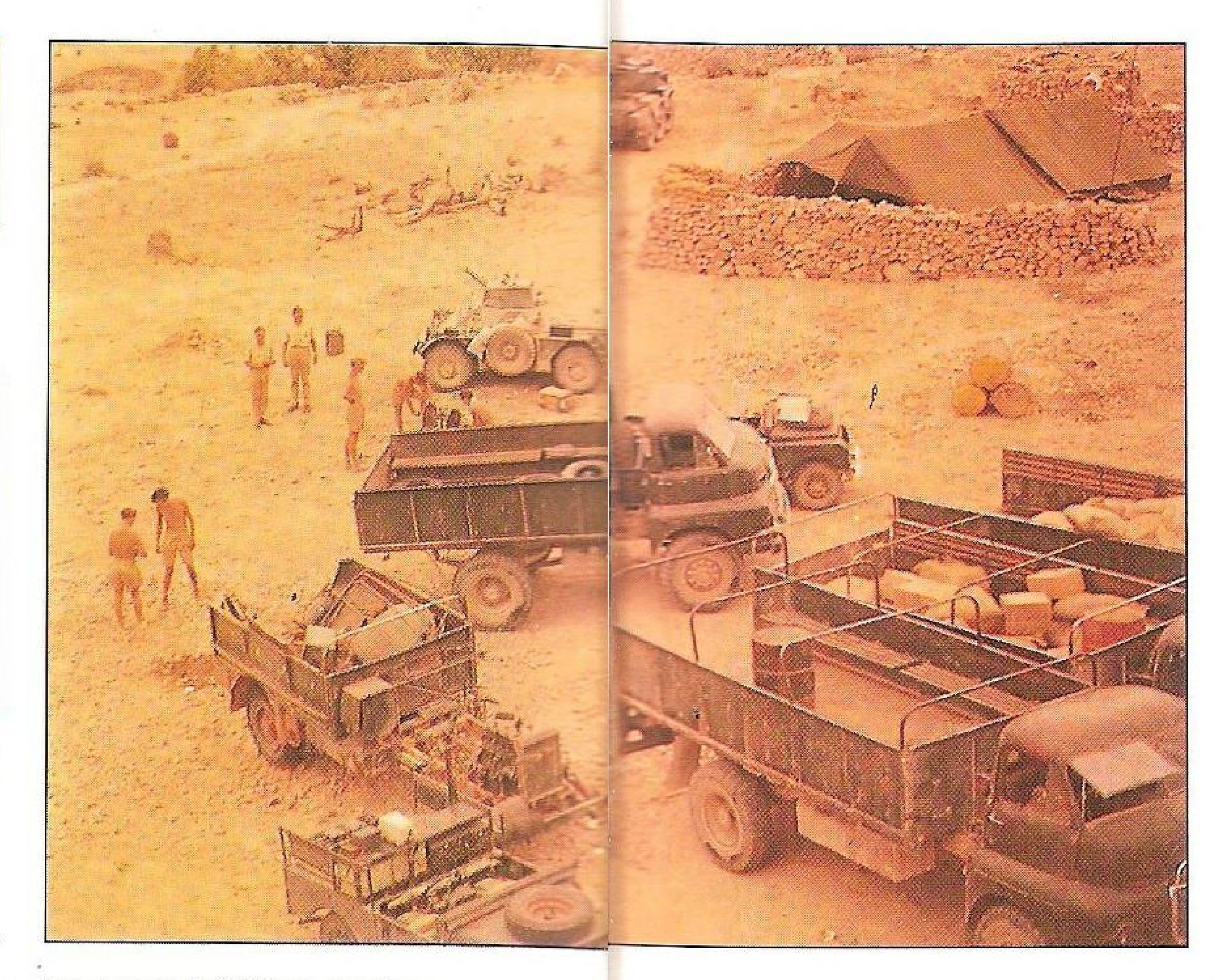


CHOQUE EN OMÁN

La provincia de Dhofar, en Omán, fue escenario de una revuelta armada que duró desde 1962 hasta 1976. El Gobierno omaní fue ayudado durante la mayor parte de este período por el *Special Air Service* británico. Lo que sigue es la narración que un soldado hace de una acción que tuvo lugar en el año 1971.



Las tropas británicas han estado en acción en la península Arábiga en varias ocasiones. Aquí vemos unos paracaidistas que acaban de ser transportados por helicópteros de la Royal Navy durante las operaciones en Adén, a principio de los años 60.



Las tropas británicas ayudaron a sofocar una primera rebelión contra el sultán de Omán a finales de los años 50. El campamento base que vemos aquí dispone de varios vehículos: un autoametralladora Saladin, un auto de exploración Ferret y varios camiones de 3 toneladas.

"Comprobé el seguro de mi fusil. Faltaban cinco minutos para partir. Empezaba a sentirme ansioso. ¿Qué pasaría si nos estaban esperando allá arriba? ¿Y si el aeródromo estaba fuertemente defendido?

"Cambié el trípode de ametralladora que llevaba al hombro a una posición menos dolorosa y comencé a abrirme paso cuidadosamente a través de la oscuridad."

"Allá arriba, en la meseta, había un aeródromo abandonado llamado Lympne. El director de operaciones había decidido que debía ser reactivado, y el trabajo se había encomendado al SAS, apoyado por tropas *firqat* locales.

"06,30 horas. Al final, con la luz del día bañando el paisaje, llegamos cautelosamente al umbral de un abrupto terreno al que llamaban aeródromo. Me preparé para los estampidos del fuego de fusilería o la sorda detonación y la silbante caída de las granadas de mortero. Para mi asombro, no pasó nada, ni un ruido. Habíamos tomado el puesto sin oposición.

"Sólo dos horas más tarde descubrimos la causa: Sean Branson había llevado un grupo para un ataque de diversión al sur y había tenido ocupados a los *adoo* el tiempo suficiente para permitirnos tomar Lympne. Nos dispusimos para una defensa en círculo y comenzamos a construir nuestro parapeto. Entonces, el duque (el comandante Perry, jefe del escuadrón) se acercó al coronel John. Se pusieron a conversar, y un minuto más tarde el duque se volvió hacia Jimmy y dijo: «Quiero a su grupo en terreno dominante, allí». «Allí» significaba una hora de marcha. De nuevo me eché al hombro mi pesada carga. De poco hubiera servido decir alguna cosa.

"En verdad tardamos una hora, pero lo hicimos. Entonces, exhaustos como estábamos tras 13 horas de marcha, comenzamos a construir un parapeto. Recogimos piedras y las colocamos en un tosco círculo de unos tres metros de diámetro, levantando unas paredes de un metro de altura. Después emplazamos la ametralladora.

"Ahora comenzaban a llegar los primeros helicópteros y Skyvan con las unidades de refuerzo. Un vuelo tras otro, trajeron más compañías del SAS, piezas de artillería, morteros, municiones, raciones y, sobre todo, agua. Durante el resto del día consolidamos nuestra posición, mejoramos el parapeto, hicimos té y esperamos a los *adoo.*

"De repente estalló el caos. Un torrente de trazadoras verdes surgió por encima de nuestra posición. Aquí estaban los *adoo.* Agarré mi fusil y me aplasté contra el muro del parapeto.

"Se oían las largas ráfagas de la otra ametralladora haciendo fuego sostenido. Estaba justo en mitad del fregado. Mi ansiedad fue en aumento, pero no había nada que hacer. Sólo podía sentarme y esperar. Al cabo de 20 minutos el fuego comenzó a amainar y al final se hizo el silencio."

Atolladero

"Para mi inmenso alivio, reaparecieron Jimmy y Lou, y pronto treparon hacia el parapeto. No habíamos tenido bajas, mientras que el otro grupo de fuerzas especiales reclamaba haber alcanzado a dos enemigos. El duque y el coronel John no estaban contentos con la pista de aterrizaje; aparentemente se estaba hundiendo bajo el peso del puente aéreo. De este modo, al día siguiente tuvimos que movernos –cargados hasta los topes– unos 7 km hasta Jibjat, para construir otra. Era muy divertido: Jibjat era el principal reducto de los *adoo.*

"Hacia las 11,00 horas del día siguiente, tras un fuerte tiroteo, establecimos una posición defensiva en Jibjat. En las 72 horas siguientes la consolidamos. Aviones Skyvan y Caribous y helicópteros transportaron armamento, raciones y agua hasta el perímetro. Entonces el coronel John nos ordenó dividirnos en dos grupos. Nosotros, denominados Grupo Oeste, nos atrincheraríamos y controlaríamos el área de los alrededores de Jibjat, mientras que el Grupo Este penetraría más al interior.

"Ahora marchábamos hacia el nuevo destino. El coronel John había puesto sus ojos en un objetivo concreto: el pozo de Ain. La marcha hacia el objetivo comenzó el 9 de octubre y llegamos al área sin establecer contacto. Nos hallábamos en terreno elevado, dominando el pozo. A nuestro frente se hallaba una herradura de terreno alto, la mayor parte del cual estaba cubierto de maleza espinosa y formaba un anfiteatro natural. El pozo estaba a unos 600 metros de nuestra posición.

"El plan era sencillo. Los morteros y el equipo de fuerzas especiales –nosotros– debían mantener el terreno dominante y suministrar fuego de cobertura a los tres grupos de acción del SAS y a los *Firqat Khalid bin Waalid* (FKW). Estas cuatro unidades deberían avanzar tácticamente hacia el valle y asegurar el objetivo.

"Cerré la tapa sobre una cinta de 200 disparos y monté el arma, con el selector en la posición de fuego. La atmósfera en el parapeto era tensa; no parecía adecuado que los equipos de acción abandonasen el terreno dominante antes de que quedase asegurada la línea de árboles.

"Se desplegaron en orden abierto en una extensa línea, con los *Firqat* a la cabeza. Todavía no estaban ni a mitad de camino cuando comenzaron a arrojarse al suelo, agitando la mano desde su posición para que los otros equipos avanzasen. Esto no estaba en el plan. Se suponía que los FKW avanzarían en cabeza durante todo el recorrido. Después de todo, aquella era su tierra. Un proyectil de alta velocidad silbó por encima de nuestras cabezas; durante un segundo todo estuvo silencioso, y entonces se desató el infierno. La totalidad del terreno alto entró en erupción: AK-47, RPD y alguna ametralladora pesada. Un torrente de trazadoras verdes flotaba de forma inofensiva sobre la posición de los morteros, incendiándolo todo unos 1 100 metros más allá.

"Jimmy aulló: «Ahí están». Miré hacia donde había indicado. Era la ametralladora pesada enemiga. Sacada recientemente de un alijo de armas, la grasa y el aceite que la protegían no habían sido limpiados correctamente. Cuando el arma se calentó, el aceite empezó a quemarse. Era un grave error, una mortífera revelación.

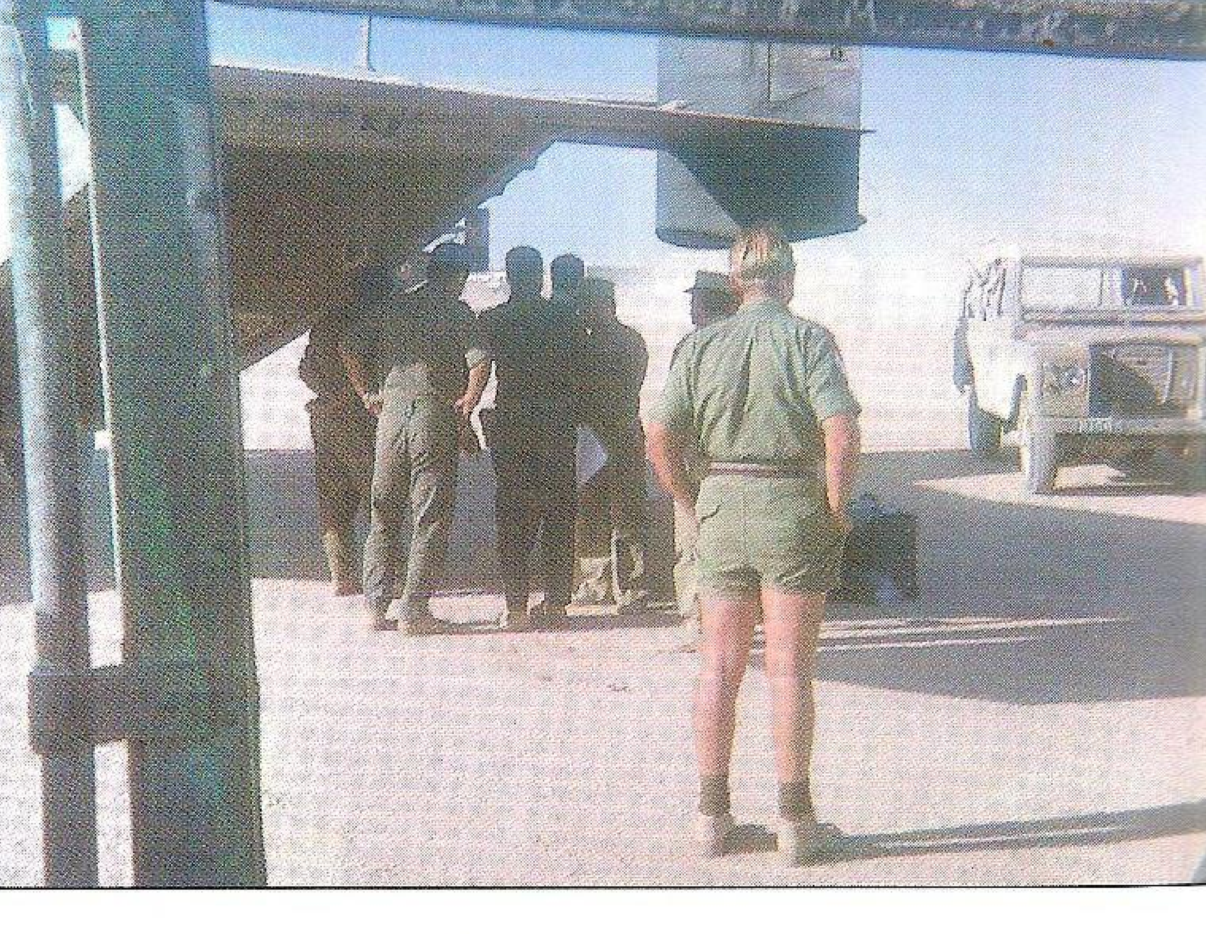
"«¡Fuego!», gritó Jimmy. Sean apretó el gatillo y una ráfaga de 30 disparos surgió del arma. En sucesivos torrentes, las trazadoras batieron el área donde había estado la ametralladora pesada, mientras el estruendo de nuestra propia máquina golpeaba en mis oídos. Los morteros también habían comenzado a abrir fuego. Sus granadas de fósforo estallaban en blancos chubascos y sus estampidos se sumaban al estruendo de la batalla.

"Ahora la ametralladora pesada había cesado de disparar, y Sean ya había cambiado de objetivo, tirando a lo largo de la línea de árboles.

"De pronto, la radio crepitó: «Valdez ha sido herido. Hay un grupo emboscado en la elevación de la derecha. Observad mis trazadoras». Agarró su fusil y comenzó a disparar, indicando la posición del grupo de *adoos.* Sean volvió el arma, ajustó el alza y comenzó a abrir fuego sobre ellos.

"Al final, bajo la potencia de fuego del SAS, los *adoo* retrocedieron. Su ataque perdió vigor hasta que sólo se escuchó algún disparo ocasional.

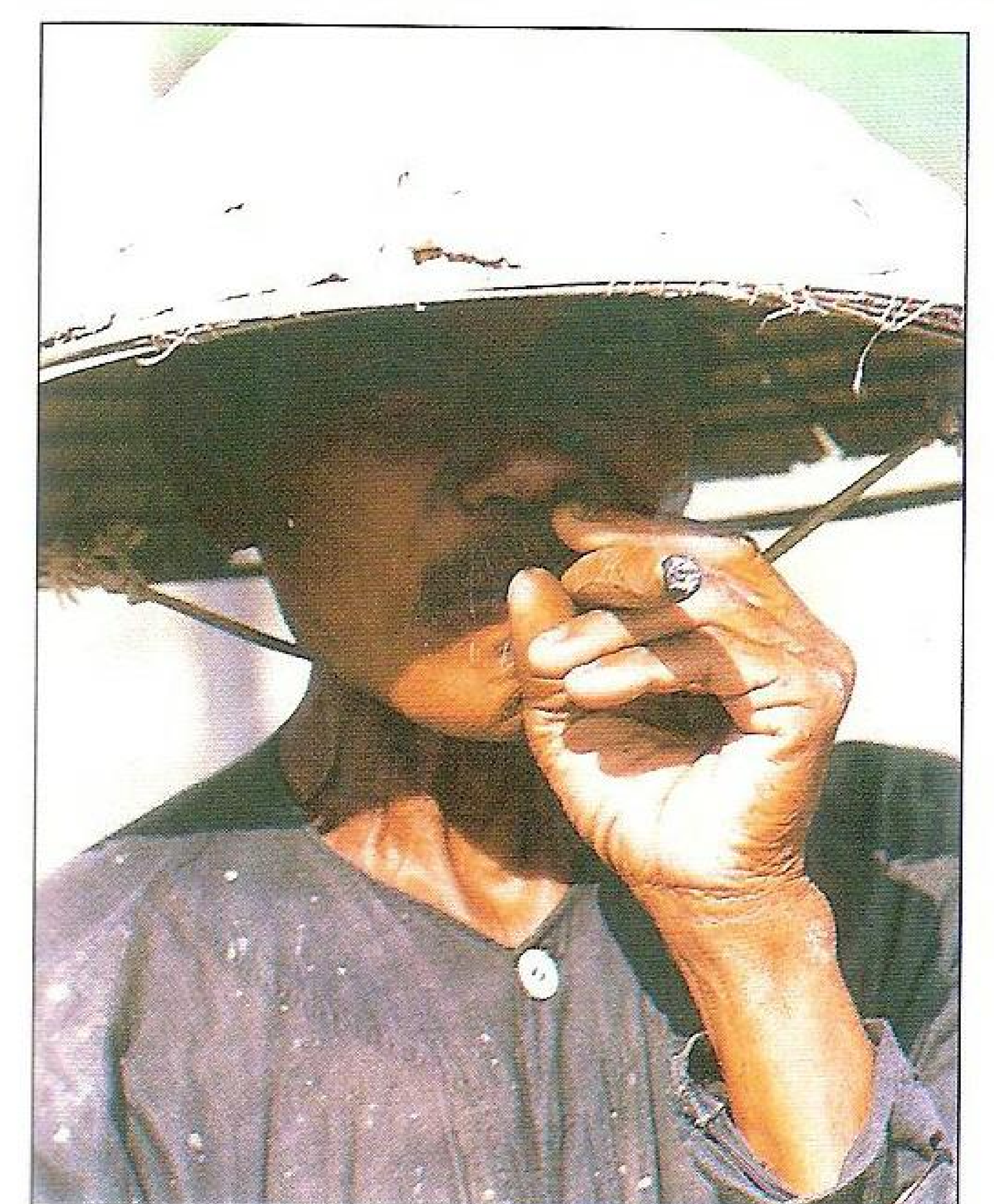
"Pero el éxito no era completo. Cierto, habíamos tomado el objetivo, pero uno de los nuestros había sido herido de gravedad y estaba a la espera del helicóptero sanitario que lo trasladaría a la base de la RAF en Salalah. Peor todavía, habíamos descubierto que los FKW no tenían huevos para el combate, lo que constituía una perspectiva mucho más desalentadora."



***Derecha:** El pequeño pero duro Short Skyvan apoyó las operaciones del SAS a principios de los años 70 en la provincia de Dhofar, en Omán. Sin embargo, cuando los rebeldes obtuvieron misiles portátiles SAM-7, las tripulaciones estuvieron en auténtico peligro.*

***Izquierda:** Los omaníes leales el día de hoy podían ser los enemigos de mañana. Excelentes tiradores, no debía tomárseles a la ligera aunque estuviesen armados con viejos fusiles Lee-Enfield.*

OPERACIONES CONTRA LA GUERRILLA



Si bien para librar una guerra antiguerrilla se necesitan soldados muy bien entrenados, las tácticas y estrategias usadas en conflictos de esta clase son muy distintas de las empleadas en las operaciones militares convencionales.

Izquierda: La identificación del enemigo es vital para el buen desarrollo de la lucha antiguerrilla. Esto puede ser más difícil de lo que parece, especialmente cuando el enemigo es indistinguible del común de la población. Este granjero puede ser lo que aparenta, pero quizá por la noche se convierte en un guerrillero.

Abajo: Cuando se combate contra la guerrilla es mejor enfrentarse a ella en sus reductos para impedir que se infiltre entre la población. Los helicópteros son muy útiles, pues permiten que los infantes sean depositados en el terreno más hostil, pero no pueden sustituir a las patrullas de infantería.



Las tácticas usadas en la lucha antiguerrillera vienen dictadas por la naturaleza del territorio y del terreno. Las operaciones lanzadas en Kenia y Malasia durante los años 50 no eran necesariamente el modelo a seguir una década más tarde en Vietnam y Radfán, y todavía menos en Zimbabue o Angola en los años 70 o en Afganistán en los 80.

De todas formas, hay algunos factores que son comunes a todas las campañas antiguerrilla. Por ejemplo, en casi todos los casos predominarán las operaciones ofensivas de infantería en un terreno difícil contra un enemigo escurridizo y dotado de un armamento ligero.

Patrullas de pequeñas unidades y emboscadas formarán por lo general la base de estas operaciones, pero si surge la necesidad habrá que recurrir a unidades mayores. El apoyo logístico y aéreo serán variables: desde casi nada hasta el que disfrutaban los norteamericanos en Vietnam. Hubo ocasiones en las que patrullas individuales requirieron un potencial de fuego masivo, que a veces llegó hasta las andanadas de un acorazado o a ataques "Arc Light" que llevaron a cabo formaciones de bombarderos pesados B-52.

El éxito de las unidades pequeñas depende de muchos factores, pero sobre todo la lucha antiguerrilla requiere:

1 Un buen liderazgo de los suboficiales y oficiales modernos.
2 Una administración y una disciplina eficaces.
3 Familiaridad con el terreno.
4 Conocimiento del enemigo.
5 Buena puntería.
6 Una buena capacidad de observación.
7 Habilidad en la lectura de mapas y en la orientación.
8 Una excelente forma física.
9 Estar siempre alerta.

1 Objetivos

Sólo hay un objetivo en la lucha antiguerrilla, y es la destrucción del movimiento revolucionario. Matar a todos los revolucionarios no es necesariamente la respuesta, si bien se deben montar operaciones para mitigar el progreso de cualquier grupo antigubernamental e intentar destruir a las fuerzas rebeldes en activo. De todas formas, hasta que no se identifiquen cuáles son los errores políticos o sociales que usualmente promueven este tipo de movimientos insurgentes, la guerrilla no podrá ser derrotada. Mientras existan en la sociedad serios motivos de descontento, surgirán nuevos rebeldes para ocupar el puesto de los que caigan.

2 Estrategia

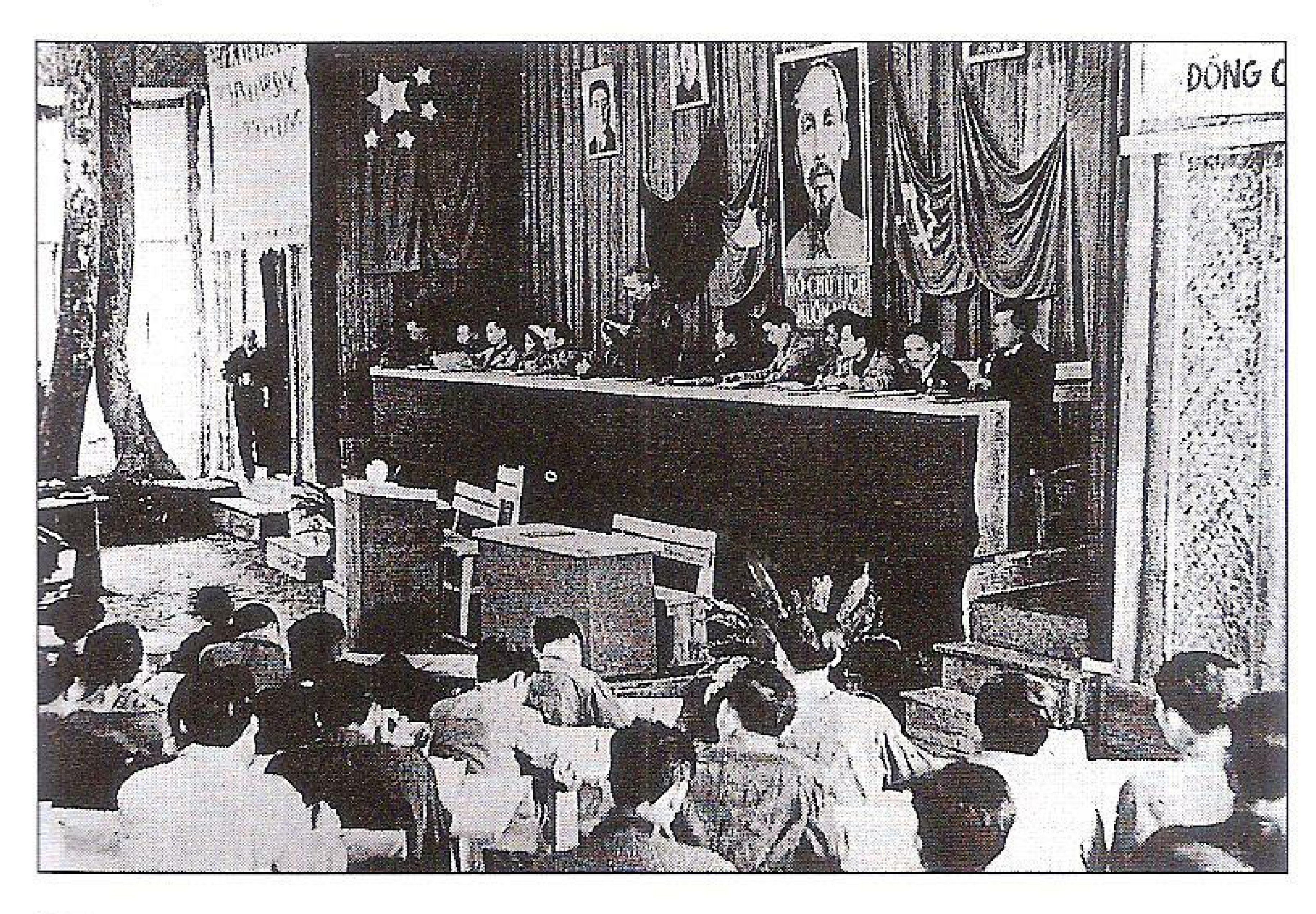
Una campaña antiguerrilla eficaz requiere la coordinación de los esfuerzos militares y civiles en un plan global. La acción militar no es suficiente: la Historia demuestra que cualquier guerrilla que obtenga el apoyo de toda o una importante parte de la población no podrá ser derrotada si antes no se ganan "los corazones y las mentes" del pueblo. Se deben adoptar una serie de medidas que incluyen:

A Una acción coordinada civil y militar, posiblemente reforzada mediante estados de emergencia.
B Reforzamiento de la Policía y de las Fuerzas Armadas a fin de asegurar su eficiencia y lealtad.
C Desarrollo de un sistema de información adecuado.
D Empleo de medidas económicas y políticas a fin de ganar la batalla de "los corazones y las mentes", lo que al mismo tiempo minará el apoyo popular a los insurgentes.
E Establecimiento de medidas de control, como toques de queda, racionamientos, pueblos protegidos, áreas restringidas o zonas de fuego libre, a fin de aislar a los insurgentes de sus apoyos.

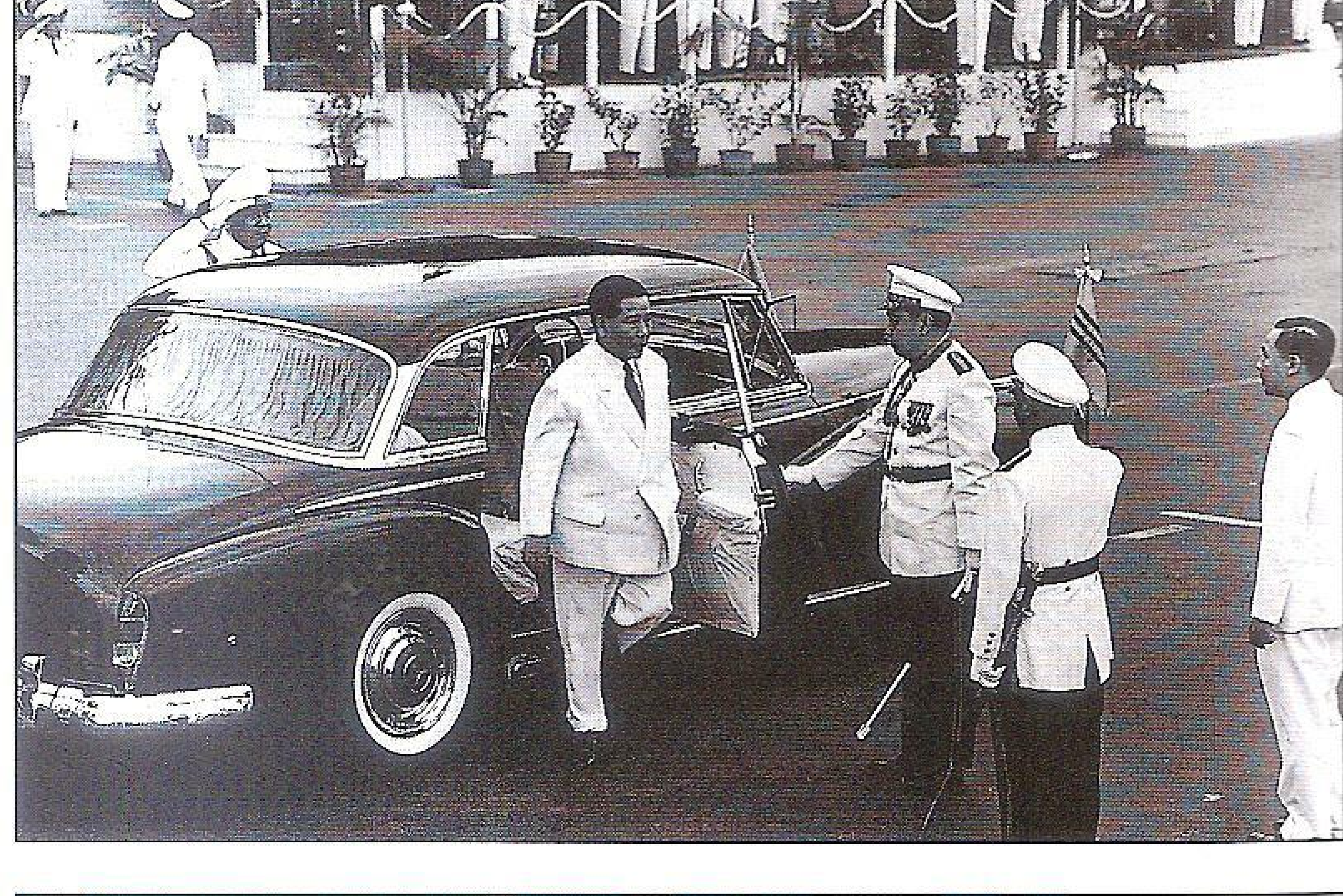
3 Mando y control

A fin de evitar la apariencia de una toma del poder por los militares, las operaciones antiguerrilla deben planearse siempre en apoyo de la autoridad civil. La planificación de las operaciones ha de ser una tarea conjunta de los órganos de mando civiles, policiales y militares. Estos comités conjuntos deben formarse a todos los niveles de mando, desde el del Gobierno de la nación hasta el de las aldeas. El jefe del comité deberá ser un civil, y los miembros de éste deberán incluir comandantes locales junto a un representante de los órganos de información. Estos comités deberán actuar estrictamente como organizaciones de planificación y no tendrán responsabilidades de mando una vez que hayan comenzado las operaciones. Estas tareas deberán encomendarse a los militares o a la Policía.

Ho Chi Minh se dirige a una asamblea del Partido Comunista de Vietnam durante los años 50. Una eficaz acción antiguerrilla debe enfrentarse al problema de superar a un adversario entregado y determinado como este, y que dispone de motivos reales que le han llevado a la rebelión.

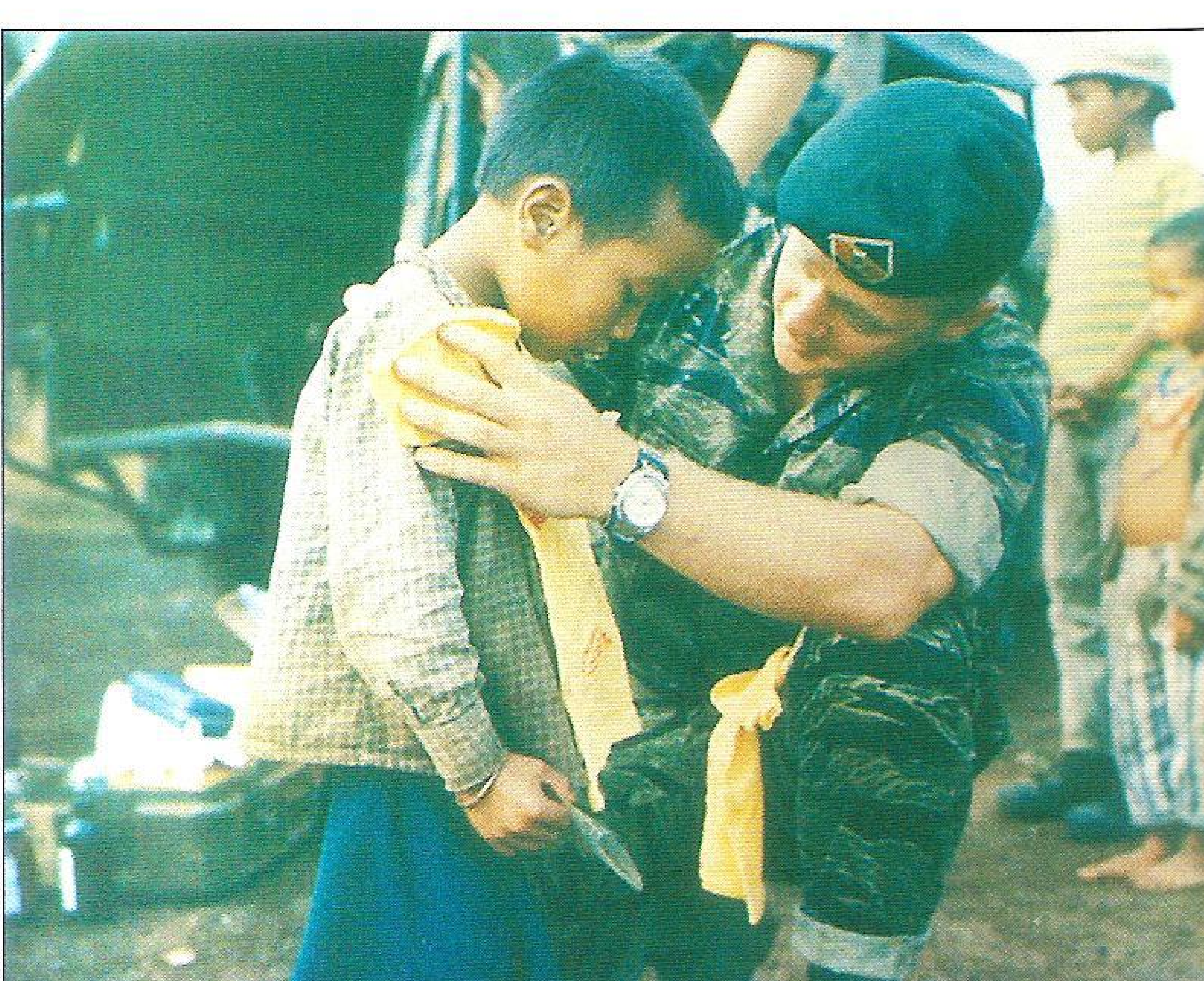


En Vietnam, el problema de la guerrilla se veía agravado por el hecho de que los gobiernos sudvietnamitnas, liderados por gente como Ngo Dinh Diem, eran sistemáticamente corruptos.

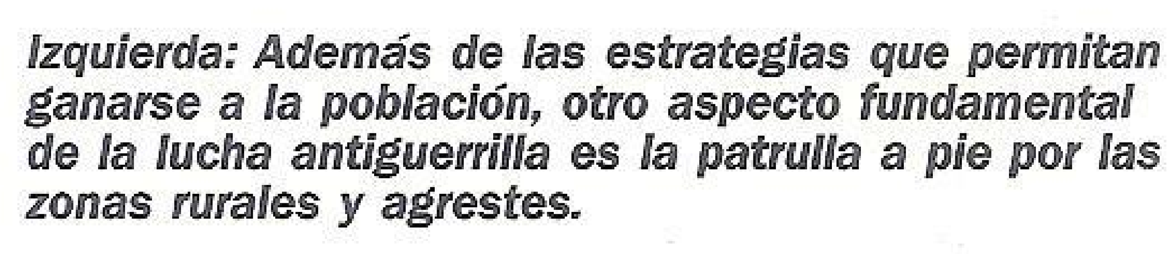




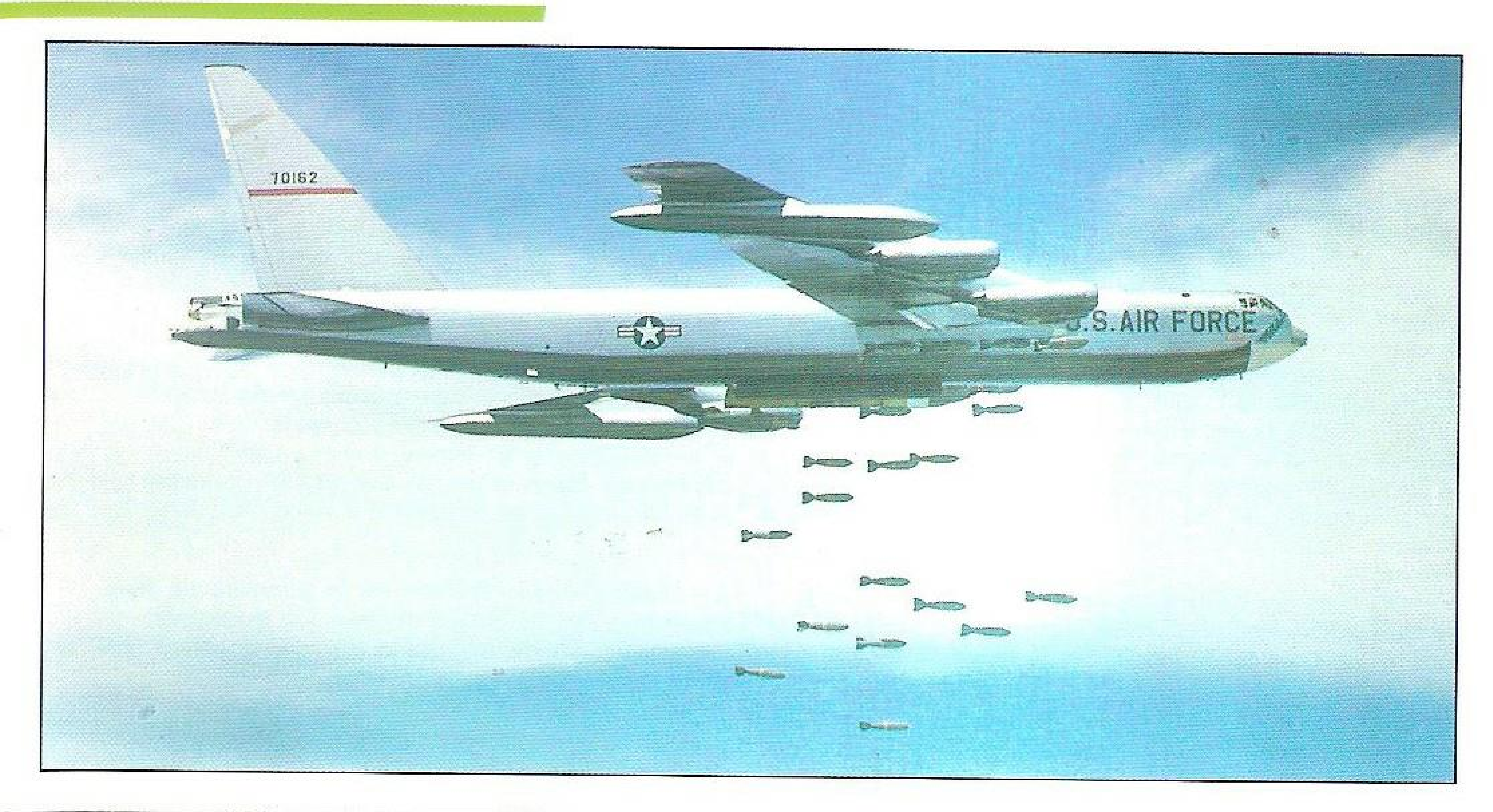
Arriba: Las revueltas en el África subsahariana están a menudo revestidas de retórica nacionalista, pero con frecuencia son disputas tribales. De hecho, las autoridades acostumbran a usar tribus leales para enfrentarse a los insurgentes.



Arriba: Un Boina Verde de las Fuerzas Especiales de EE UU distribuye ropa entre niños vietnamitas. Si las autoridades pueden ganar la confianza de la población, aislarán a la guerrilla de su principal apoyo.



Izquierda: Además de las estrategias que permitan ganarse a la población, otro aspecto fundamental de la lucha antiguerrilla es la patrulla a pie por las zonas rurales y agrestes.





El principio de fuerza mínima puede significar el empleo de los efectivos necesarios para hacer el trabajo, como estos autos en Malasia (abajo), o pulverizar la jungla con bombarderos, como ocurrió en Vietnam (arriba). No siempre es difícil encontrar justificación para el empleo de la fuerza, pues también la guerrilla comete a veces atrocidades, como (izquierda) atestiguan estos sudvietnamitas asesinados por el Vietcong.

4 Información

Una buena información es la clave del éxito en toda operación militar, y en ningún caso esto es tan cierto como en la lucha antiguerrilla. Si se obtiene una información fidedigna se puede emprender una acción eficaz con un número mínimo de tropas y en el lapso de tiempo más breve posible. Afortunadamente para las autoridades, muchas guerrillas siguen los preceptos de Mao Zedong, quien sostuvo que en la segunda etapa de la guerra revolucionaria el uso del sabotaje y el terror aumentará el control de la población por las guerrillas y destruirá la confianza del pueblo en el Gobierno. De hecho, estas actividades tienen a menudo el efecto opuesto, volviendo a los habitantes contra las guerrillas y haciendo a la población más favorable a suministrar información a las fuerzas de seguridad.

5 Principios

Los guerrilleros raramente se dejan ver, excepto cuando llevan uniforme. Como no existe un frente definido, el guerrillero puede estar en cualquier parte. Las operaciones militares indiscriminadas pueden ser contraproducentes, causando bajas inocentes o amigas, y llevando a ciertos sectores de la población a abrazar la causa de los insurgentes. Para reducir este efecto existen tres principios que se deben aplicar a todos los niveles de la lucha antiguerrilla:

A Justificación.
B Prevención.
C Fuerza mínima.

Cada acción militar debe ser justificada y justificable. Las operaciones deben ser preventivas, nó punitivas. Hay que tener presente que se hace frente a la guerrilla, no a toda la población. El principio de la fuerza mínima es vital, sobre todo al principio de una insurrección. Cuando te enfrentas a una muchedumbre que arroja piedras, no puedes replicar con carros de combate y artillería. Sin embargo, en una fase posterior, cuando una guerrilla ha sido aislada, como en los años 50 ocurrió en Malasia, puedes utilizar toda la potencia de la moderna máquina militar.

REBELIÓN

¿Cómo destruirás a los rebeldes?

INFORMACIÓN

Una antigua colonia en el Sudeste asiático es amenazada por una importante guerrilla nacionalista, a lo que hay que sumar la radicalización de diferencias religiosas y raciales. La base del poder rebelde se halla en los pueblos de la jungla, y las tropas gubernamentales tienen la tarea de expulsarlas de sus reductos al tiempo que ganan o mantienen el beneplácito de la población.

Eres el comandante de una sección en una patrulla ofensiva en la jungla. Tu tarea es localizar y neutralizar un grupo guerrillero que se supone opera en las cercanías. Puedes pedir apoyo artillero y aéreo, pero sobre todo dependerás de la pericia y el entrenamiento de tus soldados, y de la potencia de fuego de sus armas.



***Izquierda:** Con sus armas dispuestas, unos paracaidistas cruzan un puente formado por el tronco de un árbol. En los años posteriores a la descolonización de Asia, varias naciones europeas se vieron envueltas en conflictos provocados por el surgimiento de fuertes movimientos guerrilleros de izquierda en sus antiguas posesiones.*

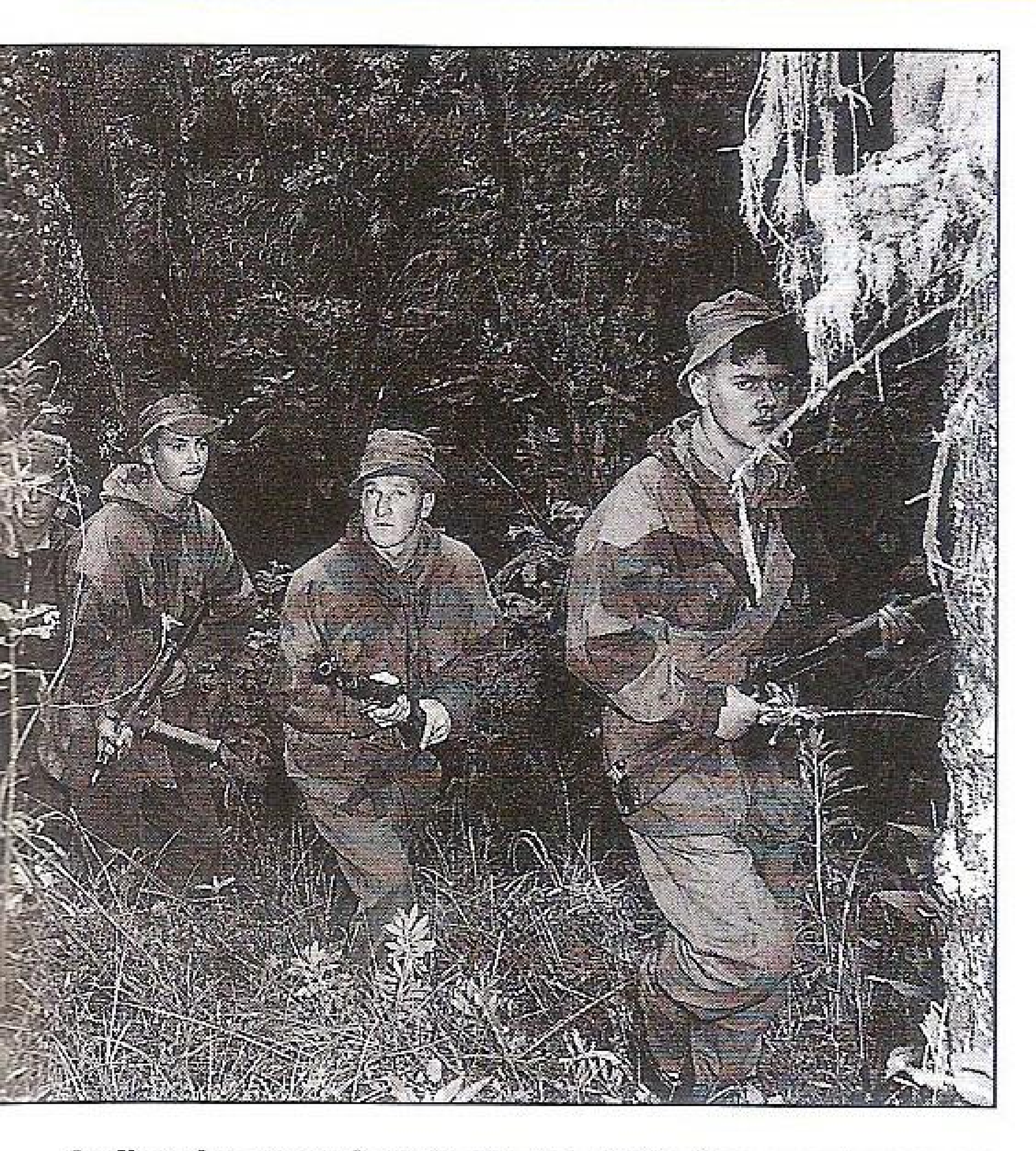
***Abajo:** Los soldados europeos debían familiarizarse con todo tipo de operaciones en la jungla a fin de detener la infiltración de fuerzas comunistas en sus antiguas colonias.*

1 De patrulla

Has sido heliportado a tu área de patrulla. Ahora debes:

A ¿Montar una base central desde la que lances tus patrullas?
B ¿Pasar el día patrullando? Si no estableces contacto, ¿llamarás a los helicópteros para probar suerte en otro lugar al día siguiente?
C ¿Comenzar sin una base determinada, saliendo de patrulla a lo largo de una ruta planeada con anterioridad, y montando cada noche patrullas de perímetro a fin de defenderte de cualquier ataque por sorpresa?

RESPUESTA: Una operación antiguerrilla victoriosa, sobre todo contra un enemigo que no acostumbra a aguantar a pie firme y combatir abiertamente, se basa en que las fuerzas de seguridad realicen un patrullaje continuo y monten emboscadas en el área en disputa. Debes empezar inmediatamente tus patrullas. En un día marchando a buen paso por la jungla quizá no cubras ni mil metros, por lo que no debes permanecer en un mismo lugar, dado que de esta forma sólo cubrirás un círculo de dos mil metros a la redonda. Ir de aquí para allá continuamente en helicóptero es también bastante absurdo, dado que tu tarea principal es atrapar al enemigo, preferentemente en una emboscada. Los helicópteros hacen mucho ruido, y los guerrilleros pueden oírte llegar. Si tu enemigo sabe dónde estás, seguramente quien tienda la emboscada sea él, y no tú.



Arriba: La experiencia de los Ejércitos europeos en la guerra en la jungla se fraguó en las operaciones contra los japoneses durante la II Guerra Mundial y en las campañas contra las guerrillas comunistas en los años 40 y 50.

Abajo: Soldados británicos a la entrada de un campamento comunista en Malasia, poco depués de su captura en 1948, justo al comienzo del estado de emergencia en Malasia.



2 Bajo el fuego

La patrulla llega a una zona de jungla más espesa, tras la cual se puede ver un claro en el que hay una pequeña aldea. En el momento en que el primer hombre llega a terreno descubierto, cae bajo el fuego de un solitario fusil automático. Debes:

A ¿Devolver inmediatamente el fuego y luego cargar?
B ¿Devolver el fuego mientras envías un pelotón a rodear el claro y atacar por detrás al tirador enemigo?
C ¿Solicitar apoyo artillero y aéreo a fin de barrer del mapa al tirador enemigo y la aldea donde se oculta?

RESPUESTA: La mayoría de las emboscadas en la jungla son a muy corta distancia, en cuyo caso tu reacción deberá ser la de devolver el fuego y cargar. Sin embargo, en un claro como en el que te hallas, lo mejor es cubrirte y devolver el fuego, al tiempo que envías un equipo de combate para que maniobre a espaldas del enemigo. No debes pedir apoyo artillero si no tienes buenas razones para ello. Recuerda que tu tarea es destruir a los guerrilleros, no a aldeanos sin culpa. El principio de la "fuerza mínima" está concebido para reducir "daños colaterales" (término militar para designar a las bajas inocentes). Puede que los insurgentes estén intentando provocar una reacción desmesurada, dado que la masacre de toda una aldea constituiría para el enemigo un magnífico golpe propagandístico. Por este motivo debes olvidar la petición de apoyo artillero o aéreo.

3 Búsqueda y limpieza

Tu patrulla ha devuelto el fuego y ha silenciado al tirador enemigo. Debes:

A ¿Dejar atrás la aldea, señalándola para que otras fuerzas la registren de arriba abajo mientras tú continúas con tu patrulla en la jungla?
B ¿Pasar a través del pueblo para demostrar a los lugareños que las fuerzas de seguridad están presentes en la región?
C ¿Registrar la aldea y asegurarte de que está limpia de elementos hostiles?

RESPUESTA: Recuerda cuál es tu trabajo. Tus órdenes son encontrar la pista y eliminar a un grupo guerrillero que opera en tu área de patrulla. El hecho de haber sido tiroteado es un indicio precioso de que al menos hay un guerrillero en la aldea, y donde hay un guerrillero hay muchas posibilidades de que haya otros. Realmente, la aldea merece una visita más detallada. Las operaciones de "búsqueda y limpieza" son una parte importante de la lucha antiguerrilla. En Vietnam se las denominaba también misiones de "búsqueda y destrucción". La idea básica es la de localizar y eliminar a las guerrillas y a quienes las apoyan. Esto implica efectuar registros en busca de personal, armas, municiones y suministros. Tus tropas deberán estar alerta y observar las peculiaridades del poblado. ¿Podría ser aquel trozo de tierra removida la entrada de un túnel? ¿Por qué aquella anciana viuda, que vive sola, está cocinando arroz suficiente para alimentar a seis personas?

Mientras la pequeña nación de Belice sea codiciada por la vecina Guatemala, las tropas británicas continuarán montando patrullas operacionales desde remotos puestos de observación en la jungla, pues el Reino Unido tiene responsabilidades en la defensa de ese país.

